



LA HORA, REFERI

CUANDO EL FUTBOL FEMENINO ES PRACTICA (Y POLITICA) DE GENERO



LAS IDENTIDADES EN JUEGO

SOCIEDAD El fútbol puede ser un factor de transformación social también para las mujeres, dice la DT Mónica Santino, quien —junto con la trabajadora social Cecilia Antolini— lleva adelante una escuela de fútbol como herramienta política de género. Allí, al calor de los lazos de un grupo que aprende en la experiencia el compañerismo y la integración, adolescentes de zonas nada acomodadas de provincia se encuentran cada semana para jugar y hablar sobre las desigualdades cotidianas entre varones y mujeres para transformarlas, y transformarse.

POR SOLEDAD VALLEJOS

Acá, en el barrio, lo único que hay es borregada, porque los pibes grandes están todos muertos o presos.” Eso dijo hace un par de semanas Piui, la chica esmirriada de pelo larguísimo y jeans que acaba de llegar en mitad del partido y ya está corriendo atrás de la pelota. Estaban en el tercer tiempo, pasándose de mano en mano la botella de gaseosa y fumando algún cigarrillo entre dos, tres, después de uno de los partidos semanales de fútbol femenino. “Acá” en este preciso momento quiere decir a cinco cuadras de Fuerte Apache, en la cancha techada de un polideportivo cuidado por la Comisión Vecinal en el que hay algunas actividades fomentadas por el municipio de Vicente López. “En el barrio”, cuando lo mencionó Piui, quería decir en ese mundo de casas humildes habitadas por chicas de 20 años que ya son madres de uno, dos, tres niños, recuerdos de varones (padres, hermanos, amigos, novios, vecinos) muertos en en-

frentamientos con la policía, en espera de condenas judiciales en las cárceles o cumpliéndolas. Acá, ahora, es el partido semanal que unas 15 chicas juegan cada semana entrenadas y dirigidas por Mónica Santino, la ex jugadora profesional devenida DT profesional que ha asumido el fútbol femenino como militancia (política) personal, y acompañadas por Cecilia Antolini, la trabajadora social que aprovecha el tercer tiempo, ese espacio de encuentro y charlas casuales que genera la camaradería deportiva, para gestar un lugar de reflexión y socialización entre pares. Las reglas son pocas pero claras: participa la que quiere, durante esa hora y media impera el juego limpio (hace poco ganaron un trofeo al fair play), y todas dejan que suceda ese compañerismo que ellas mismas, porque sí, porque quieren y lo buscan, generan. Acá, en estas mismas gradas que hacen de tribuna para visitantes eventuales, son ellas las que se animan y se dan el permiso para hablar de lo que les pasa, las inquieta, las divierte en la vida cotidiana: discriminación, sexualidad, salud reproductiva, violencia de género, chismes del barrio. Las

palabras cuestan pero son propias, y la mirada que van construyendo, tímidas al principio, contenidas por la confianza con el tiempo, se va descubriendo activa, y de género.

El partido empezó hace quince minutos, después de un rato largo de peloteo que —a medida que las chicas van llegando— ofició de evento social casi ritual en el que Mónica Santino suele jugar de lo que es: la directora técnica, o lo que es lo mismo, la autoridad deportiva del lugar. Corren, saltan, alguna cabecea, y todas acatan a rajatabla las indicaciones cuando es evidente que hubo una falta. Desde fuera del campo de juego, Mónica no pierde detalles de cada jugada mientras habla. El grupo, dice, está integrado; algunas de las chicas vienen desde hace tiempo, como Florencia, que empezó a los 12 años y ahora tiene 16. Macarena, en cambio, viene desde hace un año y tiene 10, pero “juega a la pelota todo el día, todos los días, es uno de esos casos que yo creo que nacieron para jugar al fútbol”. La práctica, sigue, demuestra que es posible pensar el deporte femenino como un espacio diferente al gimnasio o a la educación física obligada en la edad escolar.

—Acá pensamos al fútbol como una especie... no, como una especie no: como un factor de transformación social. Porque hay algunas que tienen una vocación, que están tocadas por la varita mágica como pasa con los varones, pero además de eso están en un ámbito donde se respetan un montón, no hay peleas, no hay gritos, no hay nadie que les vaya a decir “esto no se puede hacer”. Esto genera otra oportunidad que las saca del medio donde viven, donde se privilegia la desesperanza,

el “no vas a poder hacer nada”, “te vas a quedar acá”, “te vas a llenar de hijos”. Es fuerte el panorama. Yo no sé si les cambiamos de base la vida, pero por lo menos hacer esto les sirve para tener la perspectiva de que existen otras cosas. No es la idea facha del deporte de decir “te sacamos de la calle, te sacamos de la droga, aprendés disciplina”. No. Acá, el trabajo es social: adueñarte de tu espacio, eso es lo importante, ser dueña de la calle, decir “la calle es mía”.

De la calle, de sus casas, de sus vidas es de donde traen algunas de las historias que son ellas mismas, y de las que participan de este grupo que formaron. El sábado pasado Cecilia vino al cumpleaños de 15 de una de ellas, porque “a las chicas les encanta cuando nosotras estamos también en otras cosas”, como el campamento que, una noche de viernes, llevaron adelante en la parroquia de la otra cuadra, cuando el padre Ignacio les cedió un espacio. Esa vez, vieron películas de terror. “Fue maravilloso”, dice Cecilia, compartir esa noche y descubrir que las chicas podían asustarse viendo *Casa de cera*, ellas que viven “situaciones que nosotras sabemos que son mucho más difíciles y peligrosas que las que se veían ahí”. Y es que los otros peligros, los reales, los que pueden habitar cada día llegan en relatos que muchas veces cuesta desentrañar.

—Les gusta hablar —dice Cecilia—, les cuesta mucho lo que tiene que ver con lo personal, pero sí en tercera persona ellas dicen: “tengo una prima que la obligaron, la ataron para...”. En una charla que tuvimos sobre sexualidad, salió el tema del abuso y de si es cierto que en el barrio se puede decir que no. El tema era precisamente ése: “¿Una chica del barrio puede decir que no?”, porque los folletos que



FOTOS: PABLO PIOVANO

nosotras tenemos de la municipalidad son más para clase media, están la chica y el chico con uniforme, es otro mundo. Acá surgió esto: ¿Cómo decís que no si te atan? Y la verdad es que salió mucho una respuesta: “En el barrio no podés decir no”. Pero hay una cosa todavía más fuerte en relación con esto, y es que no se trata sólo de tener sexo, sino de tener un hijo con él, que anda con un montón de otras, pero que el hijo lo tuvo conmigo, aunque el hijo después lo críe yo toda la vida. Entonces, trabajamos sobre eso.

Hoy hay dos varones: Héctor y Ricky. Héctor, el más chico, anda por los diez años y no se despega de Carla y Tamara, sus hermanas. Un día, por acompañarlas y verlas jugar, se quedó sentado a un lado de la cancha durante el partido hasta que Mónica y Cecilia vieron que tenía un corte en una mano; el tajo parecía preocupante, y enseguida llegaron hasta el centro de salud del barrio, donde descubrieron que no se trataba de una herida pequeña sino de una infección de cierto riesgo. Héctor quedó internado hasta sanar; desde entonces no falta a ningún partido. “Y yo no le voy a decir que no juegue”, dice Mónica, que tampoco sería capaz de echar a Ricky, el chico que ahora hace de arquero y que pasa el día rodeado de amigas mujeres. Ellos son los únicos aceptados aquí, las excepciones permitidas en un espacio celosamente custodiado para evitar los comentarios tradicionales de varones que se sienten invadidos en su terreno por las chicas futboleras. “Cholito”, “marimacho”, “sacate la remera”, ese tipo de frases son las más habituales en el barrio; pueden doler como latigazos aunque ellas pretendan di-

simularlo con una risa poco convincente, como pasó cuando se habló del tema después de algunos partidos.

—Acá —dice Cecilia— le damos la entidad que eso tiene. Les dijimos bueno, por qué les molesta tanto, por qué ustedes no podrían jugar el fútbol. Y es como que lo minimizan, como que se minimiza la violencia, como que se minimiza todo lo que te limita, todo eso que no se plantea como, bueno, podés salir y pelear y es tu derecho. Supongo que porque en el fondo genera algún malestar. Nosotras lo vemos en el Centro de la Mujer de Vicente López, con el tema de la violencia: las mujeres llegan diciendo “estoy deprimida”, y después van contando “sí, bueno, un empujón cada tanto”, “sí, por ahí me dice tonta”. Las chicas tienen ese discurso incorporado, también, por ejemplo en relación con el fútbol, o en relación con los varones, con los derechos que ellos tienen de salir el sábado o de estar con otra chica. Algunas dicen “lo mato, lo cago a palos si hace eso, qué le pasa”, y otras dicen “y bueno, es varón, viste”. Por ahí a ellas no las dejan salir, hay varias de ellas que no salen, pero él tiene derecho porque es varón.

—Tengo que trabajar, no puedo ir —replica la chica de pelo largo, impecable, a la que le dicen Pelada. Mónica acaba de avisar que hoy, viernes, la selección de Nueva Zelanda va a jugar contra el equipo de River en el campo del Cernard y que todas han sido invitadas. —¿Dónde tenés que trabajar? —pregunta Cecilia. —En casa. —¿No estás yendo al colegio? —No voy más. —¿Dejaste por algo?

—Porque tengo que trabajar en casa de una señora, voy de ocho hasta las tres de la tarde, y después tengo que trabajar en casa.

Hasta hace un par de semanas ella sí estaba yendo al colegio. Ahora no sabe si volverá, y la única certeza que parece tener es que va a seguir jugando con las chicas, que la reclaman con un “te vamos a extrañar si no venís”, y se entusiasman porque finalmente les van a prestar el espacio para poder ver otra película en un par de semanas. En este grupo, aunque los números oscilen semana a semana, son alrededor de 15 en total. Desde 1994, más de 70 adolescentes participaron del proyecto —creado por Diana Staubli y Marcela Rodríguez como parte del Programa de Salud para mujeres jóvenes— que formalmente lleva un nombre extenso: “Salud en situaciones inespecíficas para mujeres adolescentes”. El número en sí puede parecer pequeño, pero su importancia crece cuando se piensa en que significa vidas y nombres de chicas, en los escollos que esas chicas fueron salvando para participar, en las construcciones que fueron haciendo, en el trabajo sobre sí mismas y en los vínculos que supieron afianzar con el tiempo. En todo caso, ahora mismo y desde principios de 2006, las trabajadoras del programa ven cómo todo puede desmoronarse por falta de apoyo oficial. Cada vez son menos, cada vez el programa tiene más recortes.

En tiempos de Mundial, la Argentina es más que nunca un país narrado, atravesado, dibujado, vendido y marketeado en términos de patria futbolera. Lugar común la cancha, el césped, el mundo entendido en términos de estadio que oferta un partido como espectáculo único y universal y que, con una intensidad ya

acostumbrada, cada cuatro años —aunque en los últimos años la cuestión resulte más invasiva, o se registre con más virulencia— afianza una costumbre: la de respirar en un mundo hecho a la medida de los varones. Y sin embargo muchas cosas parecen depender del suelo que se pise: mientras la campaña norteamericana de Nike para el Mundial de Fútbol femenino del '99 tenía por lema “lo que él hace, ella lo puede hacer mejor”, la que está llevando adelante a nivel global para este campeonato masculino es, casi, perversa. En uno de sus grandes, inmensos, afiches de vía pública puede verse desde la autopista, instalado sobre el frente de un edificio que da a la villa de Retiro: bajo una foto de Carlos Tevez convertido en sinónimo de gallardía deportiva, se lee “Nacido en Fuerte Apache. Querido en todas partes”.

Si la Argentina es una patria futbolera, si la del fútbol de clubs es una de las narraciones de las que se han servido en el siglo XX las políticas estatales y comerciales modernas para modelar una imagen de nación, qué duda cabe de que las mujeres ahí, en ese escenario, aparecen a duras penas. Y es que este deporte, esta gesta deportiva, no se narra ni se construye ni se juega —en términos de la gran visibilidad— en términos de igualdad entre varones y mujeres. Si la Argentina histórica es una patria nacida de varones (San Martín, Belgrano, próceres varios; las chicas operaron solamente como figuritas de reparto, eventualmente bordando, donando joyas, prestando pianos y salones para que ellos y sólo ellos alumbraran esta tierra de libertad), la Argentina futbolera contempla todavía menos espacio para niñas, jóvenes, mujeres. Pero que las hay, las hay; y que las políticas del género saben hacerse sus resquicios y operar con tácticas allí donde campean las estrategias, también.



MUNDIALIZANDO EL GENERO

(un paseo no exhaustivo por lo que el campeonato y sus aledaños preparan especialmente para las mujeres)

POR SONIA SANTORO

Es evidente que las mujeres tienen un lugar en el Mundial, ¿pero cuál? Como verán, ellas quedan fuera a la hora de demostrar saberes, gustos, o sumar hinchada, pero son objeto de culto para el resto de los negocios que se trepan da la millonaria movida del campeonato de fútbol más importante.

“¡Lolipop, mi caramelito!”, canta la publicidad de un suplemento deportivo y las mujeres andan cuasi desnudas por la calle porque “nadie” las ve. Claro, como ellos están mirando el Mundial, ellas pueden sacarse la bombacha de la cola sin disimular y andar con lagañas por la calle, dejando bien asentado que las mujeres ¡sólo nos arreglamos para la mirada masculina! “Más del 90 por ciento de las pautas apuntan a mujeres, ya sea como decisoras de compra o como influenciadoras”, explicó Ramiro Castillo Marín, de Media Planning Group a *Clarín*, en una nota que puntualizaba que las mujeres de entre 20 y 54 años, de clase media para arriba, son blanco del 53 por ciento de la inversión publicitaria local. Lo que no se entiende es por qué, si tanto les interesan las mujeres, no estudian modos menos sexistas de abordarlas.

Además de publicidades, la tevé ha lanzado su propio programa pensado para ellas. Fox Life inauguró el martes *Adelantadas en el mundial*, donde cuatro conductoras latinas intentan entretejer a las mujeres mientras ellos estén tan ocupados, ¿adivinen cómo? Hablarán de las fantasías femeninas por los jugadores, el look de ellos, el del

mundial, temas irresistibles para toda mujer en cada sede... “desde una óptica 100 por ciento femenina”, como aclaró Fernando Semanzato, de Fox. Cosmopolitan TV ya había arrancado con *Mundial Cosmo* y cualquier parecido con la anterior no es un error: “Nuestro lema será el de recordarles a las mujeres que cuanto más avanzan los partidos, menos falta para que termine. Mientras tanto queremos estar enteradas, sobre todo para que nuestras parejas no nos quiten completamente los ojos de encima durante este mes. Hay muchas maneras de abordar el Mundial, la nuestra será desde el fashion y el fútbol, lo que no podemos dejar de saber del Mundial y el armado del *dream team* (una selección exhaustiva del equipo de nuestros sueños, los jugadores más sexies serán elegidos para integrar este seleccionado Cosmo)”, ha dicho Lucía Suárez, directora de contenidos de Pramer.

Luego está el capítulo de las revistas femeninas o los segmentos femeninos dentro de otros medios. Ya en marzo una revista dominical publicó “Locas por la moda”, una producción en la que una chica –cuyos lívidos músculos denotan que jamás tocó una pelota– posa en el arco y ataja una pelota, luciendo las combinaciones de ropa más absurdas que usted pueda imaginar: canilleras con pollera de tul, vestido de strapless con botines y así. Combinaciones sólo superables por la producción que *Elle* lanzó en mayo (tapa con chica atosigada de tules y flores en las gamas del celeste) llamada “Soy tu fan”, donde la modelo se atreve a ponerse medias rayadas amarillas y negras, de fútbol, claro, bermudas color celeste con rayas, remera deportiva en verde amarillo y turquesa y sobre todo beige, ¡todo al mismo tiempo!

El suplemento mujer de un gran diario también tuvo su rapto mundialista. “Fiebre mundial. Ofertas de moda y belleza”, lo tituló, y fue más allá dando algunos consejos útiles para la ocasión: “Conviene tener en cuenta que el look mundial es estrictamente diurno y se combina con jeans, minis, calzas, botas o zapatillas. Para las que sólo se animan a usar un detalle, una idea: quedan muy bien las camisetas debajo de una campera o un chaleco. Para las más jugadas, el vestidito mundial se puede llevar sólo o con un jean debajo”. Además, tienta con la herejía de vestir incluso los colores de otras banderas; claro, el celeste y blanco puede ser muy monótono; y limitado, si se piensa en las ventas.

El capítulo revistas masculinas o de chimentos no por obvio deja de ser burdo. La revista *Maxim* lanzó un almanaque del tipo gomería, con chicas en cueros y el *fixture*, obvio. *Paparazzi* tituló “¡Diosas mundiales!” a una producción de 10 chicas enroscadas con la bandera, pintadas de futbolistas y demás creaciones que dejaron ver el 99 por ciento de sus cuerpos. Pero ojo, hubo además producción periodística: ellas hablaron de la parte del cuerpo que más les gusta de los jugadores, de cómo los futbolistas soportan las concentraciones sin sus mujeres, y contestaron preguntas del tipo “¿Salís a ganar en cualquier cancha, o sos conservadora?”, “¿Te gusta jugar arriba, preferís abajo?”

La revista *Hombre* también tuvo su momento de gloria. “Nicole (Neuman) es mundial” tituló, mostrando a la modelo en tapa y prometiendo un doble poster con “Luciana (Salazar) + los 23 de José”. Además, publicó un número especial donde Salazar está en tapa y anuncia “15 fútbol chichis + toda la data de los 32 equipos”. Aquí tampoco se acotan a la

bandera argentina, hay para los fanáticos de España, Brasil, Portugal, no sea cuestión de discriminar ¿no? A todas, algún malintencionado le cortó las camisetas a la altura de las lolas.

Punto aparte merecen los otros negocios transnacionales en los que las mujeres son directamente explotadas, como el de la fabricación de ropa deportiva de grandes marcas que implica el trabajo esclavo. Las mujeres que fabrican en Indonesia tienen que trabajar casi cuatro horas para poder comprar en el mercado local más barato 1,5 kg de pollo, denuncia Oxfam en el informe *¿Fuera de juego! Derechos laborales y producción de ropa deportiva en Asia*. Y, por supuesto, está la trata de mujeres en Alemania, donde la prostitución está legalizada. Con el Mundial, el país anfitrión se convertirá en un polo de explotación sexual. Una ONG de Francfort lanzó el 8 de marzo la campaña “Pitada, basta con la prostitución forzada”. Además, la Coalición contra el Tráfico de Mujeres (CATW) lanzó la campaña “Comprar sexo no es deporte” e hizo un llamado a 32 países a oponerse a la prostitución, ya que –denunció– 40 mil mujeres serán “importadas” a Alemania con el fin de ofrecer servicios sexuales. En la Argentina, la Red no a la Trata pidió mediante una carta al presidente de la Federación del Fútbol Argentino, Julio Grondona, que la delegación oficial manifieste públicamente que “el fútbol no sirva de excusa para la explotación sexual y la trata de personas”. Hasta el momento, los cientos de minutos de horas televisivas y radiales, y los largos centímetros que la prensa gráfica ha dedicado al tema, no han dado cuenta de una respuesta. Nadie tiene ganas de parar la pelota.

SUTILES COMPLICIDADES



GENTILEZA LA VOZ DEL INTERIOR

POR MARTA DILLON

¿Y usted qué quiere, que salgan a violar chicas por los pueblos? El representante de las menores en el juicio que empezó esta semana en Bell Ville, Córdoba, por promoción de la prostitución, privación ilegítima de la libertad y reducción a servidumbre —entre otros delitos— hace la pregunta y la subraya diciendo que es un católico de fuertes convicciones. El está dispuesto, dice, a que se investigue, a que se busque a los “consumidores de sexo infantil”, pero entiende que todo tiene un límite, que “hay hombres que necesitan”. Y es ahí donde la paradoja se abre. La explotación sexual sería lícita en el caso de que quienes sean utilizados como bienes de servicio hayan cumplido los 18. O al menos aparece como un mal menor, si nos dejamos guiar por el comentario que encabeza estas líneas, el mismo que un día antes se escuchó de boca del fiscal de Cámara —que, como se sabe, representa los intereses del Estado— y que con tanta liviandad se reproduce en cualquier mesa.

RAMOS GENERALES

Dipubabas Algunos diputados del Frente para la Victoria parecen tener demasiado tiempo libre y el seso algo chamuscado. Tal vez cuenten con buenos asesores o a lo mejor sienten el mismo aburrimiento que supo manifestar su par Mauricio Macri. Lo cierto es que los muchachos se embarcaron en un ranking de las diputadas “más prettys” del bloque, “algo así como Miss Victoria” jaranearon. Hete aquí que María Cristina Álvarez Rodríguez, alias “la sobrina nieta de Evita”, determinó las preferencias de los babosos, seguida por la jujeña María Carolina Moisés y la fueguina Rosana Bertone (dicen que preferida del Presidente). Como meritorias asomaron Juliana Di Tullio, Patricia Fadel y Diana Conti, esta última según el “jurado” en la categoría “veterana”: “Tiene algunos años de más, pero a la vista no se notan”, justificaron los autores ideológicos. Lamentable.

Licencias por maternidad La senadora justicialista Roxana Latorre presentó esta semana, junto con la CGT Rosario, el dictamen de la Comisión de Trabajo y Previsión Social de la Cámara alta para modificar la Ley de Contrato de Trabajo en su capítulo sobre licencias por maternidad y paternidad para los/as trabajadores/as. Entre otros puntos, establece que “queda prohibido el trabajo del personal femenino durante los 45 días anteriores al parto y hasta 45 días después del mismo”. Para el nacimiento considerado “de bajo riesgo” (cuando el bebé pesa entre 1,5 y 2,5 kilos) se sumará una licencia de 30 días, en tanto que para el de “alto riesgo” (menos de 1,5 kilo) se sumarán 60 días a la licencia ordinaria. La normativa plantea también licencias especiales para casos de adopción.

Mujeres y política Las ministras de la Mujer de Centroamérica (Coomca) y el Instituto de la ONU para la Promoción de la Mujer (Instraw, por sus siglas en inglés) firmaron en Panamá un acuerdo destinado a fortalecer presencia y participación política de mujeres en los espacios locales de toma de decisión, en el marco de un proyecto apoyado por la cooperación española. El acuerdo prevé estudios de investigación, talleres de capacitación técnica y difusión de prácticas. Según la directora de la Instraw, Carmen Moreno, “en toda América latina se evidenció una feminización de la vida política en el ámbito nacional; sin embargo, en el ámbito local se ha estacionado, y eso es inaceptable”.

¿Qué es lo tan mágico que sucede cuando se cruza la barrera de los 18? ¿Alguien que tenga hijos o hijas adolescentes es capaz de fijar esos límites tan perfectos que se aplican a otros u otras?

En el primer día del juicio contra Jorge González y las chicas que amenazadas por él participaron del disciplinamiento de una de sus compañeras hubo un momento difícil de digerir: “Tengo una nena de 19”, dijo el ex policía cuando le preguntaron por su descendencia. Cualquiera podría decir de una nena de 19 lo mismo, pero él estaba rodeado de chicas de 21 recién cumplidos, que hace dos que están detenidas por su causa y mucho más que se prostituyen para su beneficio o el de otros fiolos. Fue filoso como un cuchillo sentir esa disociación que seguramente anima las palabras de los otros funcionarios. Evidentemente hay nenas de primera y de segunda y de tercera, según dónde hayan nacido y cuál haya sido su suerte desde entonces.

Mientras escribo, por esas cosas del trabajo fuera de casa y en hoteles, la televisión está prendida y escucho como ruido

de fondo un programa de Canal 7 en el que Cristina Wargon responde la consulta sentimental de un hombre de 48 que dice dudar sobre si una chica de 18 lo provoca o no y qué debería hacer. La periodista, muy llana ella, dice que seguramente lo provoca, que la inocencia dura hasta los 5 y que mientras sea mayor de edad puede hacer lo que quiere. Es como si hubiera saltado la púa sobre un viejo vinilo y el chirrido invade el ambiente. No es casual la comparación con el disco negro, no logro desprenderme de la sensación de estar usando un tono de señora gorda y con peinado al spray. Y sin embargo me importa poco, tal vez debería buscar otros atajos para hacer visible esa violencia que todos y todas consentimos con cierta mirada edulcorada o teñida de aventura frente a la prostitución, a esas experiencias que se leen con avidez cuando están escritas en primera persona en busca de un resultado eficiente para la libido. Le falta glamour al llamado de atención sobre la naturalización de la violencia que implica pagar para desovar; o al revés, poner el cuerpo y, peor, las zonas donde anida el amor, para dejarse expropiar por una paga que asegure la subsistencia. Puede haber otras razones, es cierto, de hecho las mujeres aprendemos demasiado temprano que gustar es toda una fuente de autoestima, un destino que de cumplirse se parece al sueño. Y puede ser que ese deseo de los otros se traduzca en precio. Ninguna de esas razones se encuentran en los burdeles, mucho menos en las esquinas en las que se puede “comprar” sexo rápido y al paso. Tampoco se cuele en el discurso del mal necesario o la necesidad masculina, porque eso no es más que reforzar estereotipos de género que dejan a

las mujeres —y también a otras identidades marginadas— en situación de vulnerabilidad: ellos —hombres heterosexuales— necesitan, nosotras ponemos el culo, por la razón, por el dinero o por la fuerza.

Y mejor que el culo esté limpio —perdón por la grosería—, porque si no además será culpable de transmitir infecciones horribles. En esta misma tarde cordobesa, a pocas horas de escuchar el testimonio entrecortado de las chicas que confesaron haber golpeado a su compañera de cautiverio por miedo a que los golpes se volvieran contra ellas, alguien me acerca una noticia del diario *La Mañana* que cuenta como si fuera un logro para la equiparación de los géneros que de ahora en más se exigirá libreta sanitaria —con control de exudados vaginales y uretrales(!)— tanto a mujeres como a travestis que “trabajen con el cuerpo”. En la calle o en whiskerías se pedirá el “carnet” que acredite la buena salud de la carne a consumir. De los clientes, nada se dice. De los preservativos que evitan la transmisión de enfermedades, nada se sabe.

En el último año, la realidad de la compra y venta de mujeres para su explotación sexual, la trata, según la definición internacional acordada, se ha convertido en noticia y siempre viene acompañada de una nota de incredulidad. ¿Por qué no se escapan? ¿Para qué secuestrarlas o engañarlas si hay tantas que lo hacen porque quieren? ¿Cómo se puede tener encerrada a alguien por la que “pasan” tantos clientes? La incredulidad está atada a conceptos que todos y todas compartimos, a un sistema de fantasías, incluso, que convierte en glamoroso “el oficio más antiguo”, que hace que una chica prostituida diga “yo ya estaba en esta vida”, como si fuera una paralela a la del resto de los mortales. El problema es que desarticular esos supuestos volvería insoportables las largas páginas de avisos clasificados en las que se ofrecen “paraguayitas a estrenar”, los paseos de mirones por el rosedal y hasta buena parte de la literatura consagrada (¿se acuerdan del último de G. García Márquez, *Memoria de mis putas tristes*?). Por supuesto que el debate es complejo, que la fantasía no es lo mismo que la explotación, que una mujer que se paga los estudios alquilándose en hoteles de lujo no es lo mismo que aquella que cobra cinco pesos la francesa y queda con la boca paspada para alimentar a la familia. Pero a riesgo de oler a naftalina y a spray, de parecer amargada o resentida, me apropio de las líneas de Clarice Lispector y grito. Porque hay derecho al grito, yo grito, grito duro y sin propina. Para sacudirnos la modorra de los supuestos, para quitarnos el qué barbaridad y ver un poco más adentro, ahí donde tal vez estemos siendo cómplices.

las12@pagina12.com.ar

SM

Cuestiones de familia

Estudio de la Dra. Silvia Marchioli

Sea protagonista de sus decisiones familiares y patrimoniales

Crisis conyugal

- Divorcio vincular • Separación personal

Conflicto en los vínculos paterno o materno filiales

- Tenencia - Visitas • Alimentos
- Reconocimiento de paternidad
- Adopción del hijo del cónyuge

Cuestiones patrimoniales

- División de bienes de la sociedad conyugal y de la sociedad de hecho entre concubinos
- Sociedades familiares y problemas hereditarios conexos

Violencia familiar

- Agresión en la pareja • Maltrato de menores
- Exclusión del hogar

Escuchamos su consulta en el 4311-1992

Paraguay 764 - Piso 11 "A" - Capital E-mail: smarchioli@net12.com.ar



cuando el silencio vulnera el cuerpo

SALUD Mientras las estadísticas de contagio y muerte por vih/sida siguen feminizándose, en el encuentro de Naciones Unidas convocado para evaluar progresos y logros pendientes las y los representantes latinoamericanos se declararon pesimistas por las políticas de prevención y tratamiento de la región. Sobre los desacuerdos y las posibilidades reales de cambio habla aquí la médica Mabel Bianco, que participó de esa postura.

POR ROXANA SANDÁ

El hecho de que l@s representantes de Latinoamérica se hayan visto en la obligación de plantear su desacuerdo, cuando lo que se esperaba de ell@s eran aprobación y felicitaciones, no pronostica espíritus de articulación hacia futuro. En Nueva York, durante Ungass, la convocatoria de Naciones Unidas pensada para evaluar los progresos y desafíos pendientes en la lucha contra la pandemia del vih/sida, representantes y activistas civiles de América latina y el Caribe manifestaron el “firme desacuerdo respecto del proceso de revisión y evaluación para las metas fijadas en 2001” en la Declaración de Compromiso. Un desacuerdo por la reapertura de discusiones ya superadas, la ausencia de un liderazgo de las organizaciones civiles en el proceso de la Declaración, el desconocimiento de “las raíces estructurales que generan situaciones de vulnerabilidad en amplios sectores de la población”, la invisibilidad de América latina para la cooperación internacional y la falta de un compromiso veraz de la Asamblea “que anteponga la vida, la salud y el libre desarrollo de las personas y su sexualidad a todo tipo de fundamentalismos morales, políticos, religiosos y económicos”.

El reclamo de las organizaciones participantes de México, Brasil, Uruguay, Ni-

caragua y Venezuela vino a despojar de brillo a una reunión que el director ejecutivo del Programa de las Naciones Unidas contra el Sida, Peter Piot, intentó posicionar como etapa de logros. “Hemos visto importantes progresos en estos cinco años, con un aumento en la ayuda financiera, más tratamientos disponibles y una disminución de nuevas infecciones, particularmente entre los jóvenes.” Dicho esto en medio de un informe devastador distribuido al inicio de la reunión, el 30 de mayo, donde se revela que 2,8 millones de personas murieron a causa del sida en 2005, y 4 millones resultaron infectadas. Casi 39 millones de personas en el mundo padecen el vih/sida, en tanto que unos 65 millones se contagiaron desde que se identificó la enfermedad, 25 años atrás. Según el documento, la epidemia se agrava especialmente entre mujeres y jóvenes: aquellas representan el 50 % de las infecciones. Y los programas de prevención no alcanzan a cubrir a los grupos más vulnerables: sólo el 9 % de los hombres que tienen sexo con hombres recibieron algún tipo de servicio de prevención en 2005, oscilando del 4 % en el Este europeo al 24 % en América latina y el Caribe.

Desde este sur del mundo, la médica Mabel Bianco, presidenta de la Fundación de Estudios e Investigación para la Mujer (Feim), pasó por la Ungass con el

compromiso de escuchar y trasladar debates e inquietudes entre regiones, en esta ocasión sostenida por un background de peso, como lo fue el diálogo *Estrategias para el sur: construyendo sinergias en salud reproductiva y vih/sida*, organizado por Feim y del que participaron redes de África, Asia, Europa del Este, América latina y el Caribe. La reunión operó, si se quiere, como una radiografía previa de la sesión especial de Naciones Unidas sobre las metas fijadas para el vih/sida. En el encuentro celebrado en Buenos Aires a mediados de mayo, algunas de las principales organizaciones internacionales de salud sexual y reproductiva, vih/sida, jóvenes y derechos de las mujeres acorda-

Hanna Nowicka, de la Red de Mujeres de Europa Central y del Este por la Salud y los Derechos Sexuales y Reproductivos; Alessandra Nilo, del Consejo Latinoamericano y del Caribe de Organizaciones con Servicio en Vih/Sida, y Josefina Hurtado, por Red de Salud de las Mujeres Latinoamericanas y del Caribe. “Todas manifestaron preocupación por cómo se está dificultando hablar de algunos temas y por el corte de recursos económicos para diferentes programas.”

Son facetas de un mismo cristal: que todavía no se pueda hablar de sexualidad, mucho menos de la sexualidad de las mujeres, salvo si se aborda desde la reproducción; que aún se esté abogando

Todavía no se puede hablar de sexualidad, mucho menos de la sexualidad de las mujeres, salvo desde la reproducción; todavía abogamos por información vinculada a prevención. No son sólo estadísticas negativas, sino “oposiciones culturales, religiosas, ideológicas que están impidiendo tratar la sexualidad”.

ron un segundo encuentro a fin de año, en pos de articular el concepto de sexualidad desde un enfoque basado en el placer, la información, la libre elección y el derecho a la prevención y al tratamiento del vih/sida, “que tantas veces las mismas políticas gubernamentales los hacen aparecer como opuestos”, advirtió Bianco,

“El nudo del encuentro consistió en plantear este concepto de sexualidad basada en el placer y los derechos, y trabajarlo para hacer advocacy (abogar) ante los organismos internacionales, gobiernos y grupos de la sociedad civil.” La propuesta, que puede sonar remanida en términos de organizaciones que se sientan a una misma mesa para diseñar estrategias, adquiere un tono llamativo en que “es la primera vez que este tipo de grupos se enlaza en un diálogo que sirva para trabajar juntos”. Sobre temas controvertidos como violencia, prostitución, derechos sexuales y reproductivos, sida y aborto, y la búsqueda de canales en la política internacional coincidieron la mayoría de los participantes, entre quienes se encontraban Jacqueline Pollock, de Coordinación de Acción e Investigación sobre Sida y Movilidad, y Nelia Sancho Liao, del Consejo de Derechos Humanos de las Mujeres, por Asia; Gcebile Ndloyu, de la Comunidad Internacional de Mujeres Viviendo con Vih y Sida del Sur de África, Cesnabmihilo Dorothy Akenoya, del Centro Internacional por la Salud y los Derechos Sexuales y Reproductivos de África; Wanda

por información vinculada a prevención; que las metas fijadas por Naciones Unidas en junio de 2001 para controlar el crecimiento de la epidemia de vih/sida no se hayan cumplido hacia esta segunda etapa (y existen serias dudas de que se alcancen para la tercera, en 2010), no sólo hablan de estadísticas negativas sino de lo que Bianco define como “oposiciones culturales, religiosas, ideológicas que están impidiendo tratar la sexualidad en esos términos. Es así, por ejemplo, que la mayoría de países donantes para programas de vih/sida condicionan su apoyo a programas de prevención como los de solo abstinencia para jóvenes”.

El Boletín sobre sida en la Argentina revela que unas 127.000 personas (115.000 a 134.000) viven con vih/sida, de las cuales un 60 por ciento desconocería su situación serológica, mientras que la epidemia de sida “ha evolucionado en forma disímil” desde que se registró el primer caso, en 1982, alcanzándose al 31 de diciembre de 2005 un total de 30.496 casos notificados. La evolución de casos por sexo, hasta 1987, fue predominante en hombres. Hoy, según el documento, en el total de casos acumulados de sida las mujeres representan el 24,6 % y los hombres el 74,9 %, mientras que la tendencia en este país —como en el resto del mundo— expresa que la epidemia se feminiza de manera rotunda, y el número de casos de sida en mujeres diagnosticados por año no deja de crecer; todo esto unido a que la ma-

INTERNET GRATIS PARA TODOS

CONECTATE AL

5078-7878
(Bs. As.)

USUARIO: TUTOPIA / CONTRASEÑA: TUTOPIA

Más información y números de acceso en
www.tutopia.com

Llámanos al 0810-888-1111 (Bs. As.)
o al 011- 5239-5239 (otras ciudades)
y te ayudamos a conectarte





yor concentración de casos se presenta en edades sexualmente activas, entre los 25 y 29 años, aunque el período de mayor frecuencia sea de 25 a 34 años.

“Y todavía se consideran vías de transmisión excluyentes el uso de drogas por vía intravenosa y la transmisión sexual entre heterosexuales y hombres que tienen sexo con hombres –lamenta Bianco–, y no se están considerando otras categorías, como travestis y transexuales, u otras vías de transmisión como el alcohol, por ser una droga socialmente aceptada.”

El encuentro de redes concluyó, precisamente, la necesidad de que los gobiernos se planteen que todo esquema de prevención y tratamiento de la enfermedad debe

apuntar “al respeto de los derechos sexuales, lo que significa romper con las inequidades de poder que existen entre géneros y/o entre diversas franjas sociales. En nuestros países, detrás de la insuficiencia o mala prevención se ocultan esas pautas culturales oclusivas, lo que hace mucho más difícil emprender campañas de divulgación sobre los derechos sexuales de la gente, que brindarles tratamiento. Plantean modelos heterosexuales cuando la realidad muestra otras elecciones para las cuales no tenemos respuestas. En Africa, por lo menos, hablan del preservativo. Aquí, ni siquiera”.

INEQUIDADES DE PODER

Desde su creación, el programa de Lucha

Contra el Sida y más tarde el de Salud Sexual y Procreación Responsable presentan, a entender de Mabel Bianco, una deuda sanitaria impregnada de políticas verticales que alejan a las mujeres y sus familias de una atención integral. Esos programas y sus insumos no amalgaman estrategias, y los servicios hospitalarios son tajantes en este sentido. “En los servicios de salud se pierden a diario cientos de oportunidades únicas de prevención para las mujeres, sus parejas y sus hijos.”

–Esto tiene que ver con las inequidades de poder que se mencionaron en el encuentro.

–Por supuesto. El tema del sida todavía no está relacionado ni bien imbricado con

Detrás de la mala prevención se ocultan pautas culturales oclusivas, que hacen más difícil emprender campañas de divulgación sobre los derechos sexuales que brindarles tratamiento. Plantean modelos heterosexuales cuando la realidad muestra otras elecciones para las cuales no tenemos respuesta. En Africa, por lo menos, hablan del preservativo. Aquí, ni siquiera.

el Programa de Salud Sexual, y menos con el capítulo que habla del derecho a la información. Si a nuestros chicos no les podemos enseñar el marco de una sexualidad placentera y saludable, estamos en las cavernas, porque les permitimos que estén en riesgo y no puedan saber qué hacer.

–¿Cuánto de esa esquizofrenia repercute especialmente sobre las mujeres?

–Las mujeres que viven con vih tienen acceso al tratamiento y mejor acceso a la prevención de transmisión madre-hijo, pero no lo tienen a servicios de salud sexual y reproductiva que consideren su situación de vih: de hecho, muchas se enteran de su diagnóstico cuando están embarazadas. Por ejemplo, los antirretrovirales que toman les quitan eficacia a las píldoras anticonceptivas que utilizan. No hay concepto de doble protección. Nadie se ocupa del preservativo ni de informar que si hay una pareja en la que los dos son positivos, al tener relaciones sexuales sin protección se reinfectan y eso conlleva un mayor riesgo.

–Una de las discusiones planteadas en la sesión especial de Naciones Unidas es sobre los costos elevados de las medicaciones y la creciente dificultad de acceso.

–Con esta política de patentes que existe desde 1995 y arranca a partir de 2000, a estos precios y a los costos futuros de los nuevos productos que aparezcan para el sida, y con una epidemia que sigue creciendo, no sé si vamos a poder seguir bancando esto. Esa es la preocupación que trajo la gente de Brasil: con el volumen de pacientes que tienen, es una hipoteca de largo plazo. Se hace urgente una complementación de acciones. Por lo pronto, en la Argentina conseguimos empezar con programas de reducción de daños, pero están asociados al uso de drogas inyectables y son pocos. Todavía no estamos garantizando la integración.

–¿Y eso no habla de problemas culturales graves?

–Habla de discriminación y estigma a veinticinco años del inicio de la epidemia. En algunos servicios de salud hay un solo profesional que hace las extracciones de sangre a personas con vih; en las áreas de obstetricia de los hospitales, por lo general sólo un médico o una médica atienden a las embarazadas que viven con el virus. Tenemos que aceptar que el sida está entre nosotros y sin embargo seguimos desconociendo y castigando a transexuales y no hay formas de compensación a los infectados que quedan fuera de determinados circuitos socialmente aceptados.



1



2



3



5

La invasión de las artistas

ARTE Como para que las Guerrilla Girls se pongan bien contentas, en la ciudad de Nueva York es posible encontrarse en estos momentos con muestras de grandes artistas mujeres. Pintoras, fotógrafas, decoradoras, escultoras, entre las que se distingue por la calidad y cantidad de su obra Eva Hesse, nacida en la Alemania nazi y refugiada a los 2 años en Estados Unidos, de corta pero fulgurante vida.

POR MOIRA SOTO

Descollante presencia de mujeres artistas en muestras neoyorquinas: además de las que están exponiendo en múltiples galerías, hay que mencionar a las que despliegan su obra en museos de alto prestigio y reconocida exigencia. Entre todas ellas, quizás la *exhibition* más atractiva tanto por la importancia de sus creaciones como por la cantidad de trabajos ofrecidos —a su vez acompañados de objetos personales, fotos, diarios íntimos y afines—, sea la *Eva Hesse Sculpture*, en el amplio y elegante Jewish Museum de la Quinta Avenida y 92, exposición que se complementa con los dibujos —en el Drawing Center— de esta artista de origen judío-alemán que murió prematuramente a los 34, después de una intensa década de

innovadoras realizaciones que desafiaron el minimalismo imperante.

En el MoMA, entretanto, dentro de la expo *Against the Grain: Contemporary Art from the Edward R. Broida Collection*, es posible admirar el monumental mural *Rhapsody* (considerado divisorio de aguas del arte de los '70), de Jennifer Bartlett, y también piezas de Susan Rothenberg, Elizabeth Murray (referente de Hesse, por otra parte), y Sue Coe, entre otras. Las magníficas fotos de Diane Arbus que reflejan su curiosa, incisiva mirada sobre mujeres subnormales, su visión personalísima de Nueva York, están colgadas en el Metropolitan.

Without Boundary, Seventeen Ways of Looking, muestra que acaba de cerrar en el MoMA, propuso una serie de artistas del Islam que en su mayoría viven en capitales de Occidente y son mujeres: Shirazeh Houshiary (Irán), Rachid Korarichi (Argelia), Ghada

Amer (Egipto), Sacia Sikander (Pakistán), Shirana Shaabazi (Irán), Jananne Al-Ami (Irak), autora de impactantes fotos que se salen de cuadro, de ella misma, sus dos hermanas y su madre irlandesa, Mora Hatoum (Líbano), expuso *Keffieh*, un clásico pañuelo extendido, con mechones de pelo escapándose de los bordes. Y en el Museum of the City prosigue la espectacular decoradora, con un singular acento teatral en la línea y el color, Dorothy Draper, una autodidacta nacida en 1889 que diseñó mansiones (como la famosa Hampshire House, de NY), restaurantes y hasta interiores de aviones y coches, además de escribir best-sellers sobre lo divertido que es hacer este tipo de escenografías.

LAS PROVOCACIONES DE EVA

Si bien Eva Hesse expuso exitosamente en vida y después de su muerte se realizaron retrospectivas en Nueva York y en ciudades del interior y del exterior de Estados Unidos, la verdad es que el Jewish Museum —con su exhibición permanente de la muestra *Cultura y continuidad: El viaje judío*, con ochocientas obras de arte y objetos históricos y de ceremonial— parece el sitio propicio para recibir la obra de esta artista judío-alemana que llegó con sus padres y su hermana cuando aún no había cumplido los 3 años a Nueva York, huyendo del nazismo. El resto de la familia Hesse murió en campos de concentración, lo que afectó la salud mental de la madre de Eva. Se produjo el divorcio, el padre volvió a casarse y la ma-

dre se suicidó cuando la futura escultora tenía 10 años.

Sin embargo, pese a que algun@s cronistas se cebaron retratando a Eva como una persona frágil marcada por la desdicha, investigaciones más rigurosas, como la llevada a cabo por Anne Middleton Wagner (*Three Artists, Three Women*, un estudio sobre Georgia O'Keefe, Lee Krasner y la propia Hesse, editado por la Universidad de California) demuestran la vitalidad, la pasión de vivir y crear de EH. A esa aureola de torturada melanco contribuyó por cierto su temprana muerte, que incitó titulares como "La James Dean del arte" o "Una muchacha devenida escultura", que sin duda la interesada habría repudiado.

El paralelo con Sylvia Plath era demasiado fácil y algun@s comentaristas lo explotaron sensibleramente. Anne Middleton Wagner rebate enérgicamente esa comparación citando a Barbara Rose, quien conoció personalmente a Eva y escribió un artículo sobre ella en *Vogue* (*A Special Woman, Her Surprise Art*, marzo de 1973), recordándola como "una hermosa y valiente mujer que produjo en pocos años una de las más imponentemente originales obras del reciente arte norteamericano". Por su lado, Arthur C. Danto, un entusiasta total de las creaciones de Hesse, también mencionado por Wagner, dice de Eva que supo convertirse en una mujer feliz, que el tumor cerebral que la mató fue algo externo a ella, una insensatez fatal frente a la cual no hubo posibilidad de de-



1



2



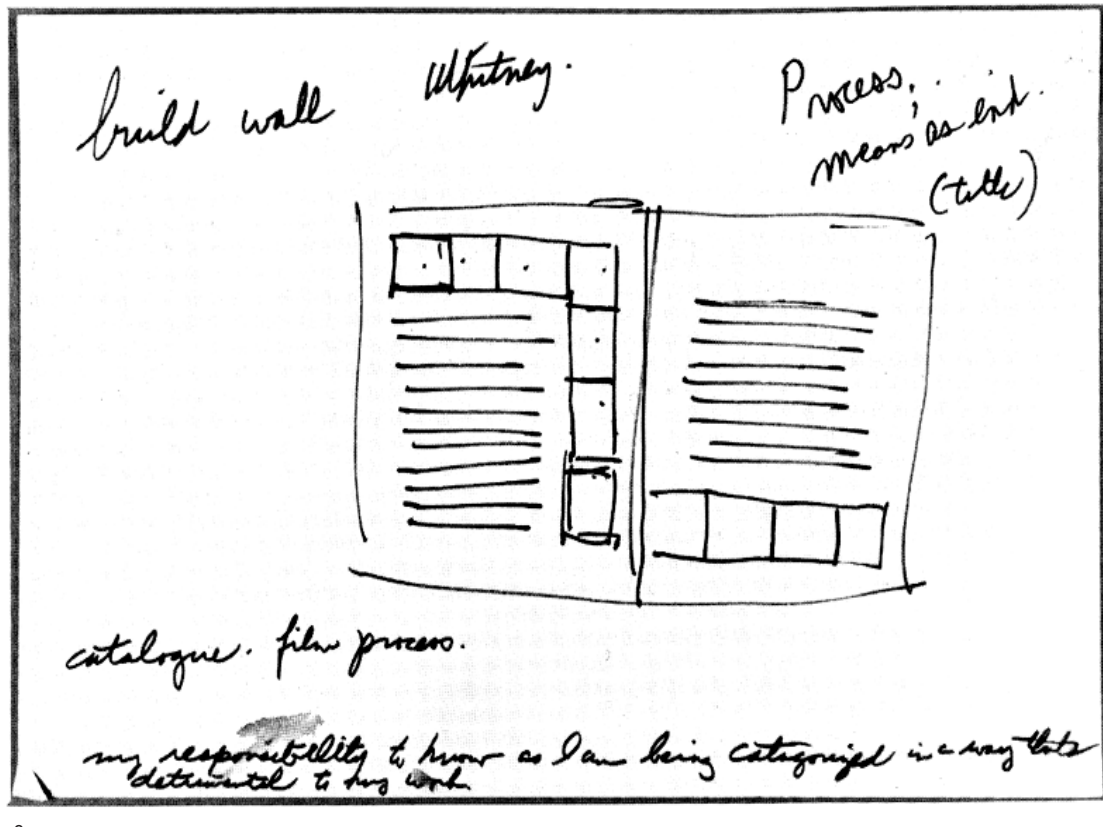
4



3



5



6

La invasión de las artistas

ARTE Como para que las Guerrilla Girls se pongan bien contentas, en la ciudad de Nueva York es posible encontrarse en estos momentos con muestras de grandes artistas mujeres. Pintoras, fotógrafas, decoradoras, escultoras, entre las que se distingue por la calidad y cantidad de su obra Eva Hesse, nacida en la Alemania nazi y refugiada a los 2 años en Estados Unidos, de corta pero fulgurante vida.

POR MOIRA SOTO

Desollante presencia de mujeres artistas en muestras neoyorquinas: además de las que están exponiendo en múltiples galerías, hay que mencionar a las que despliegan su obra en museos de alto prestigio y reconocida exigencia. Entre todas ellas, quizás la *exhibition* más atractiva tanto por la importancia de sus creaciones como por la cantidad de trabajos ofrecidos —a su vez acompañados de objetos personales, fotos, diarios íntimos y afines—, sea la *Eva Hesse Sculpture*, en el amplio y elegante Jewish Museum de la Quinta Avenida y 92, exposición que se complementa con los dibujos —en el Drawing Center— de esta artista de origen judío-alemán que murió prematuramente a los 34, después de una intensa década de

innovadoras realizaciones que desafiaron el minimalismo imperante.

En el MoMA, entretanto, dentro de la expo *Against the Grain: Contemporary Art from the Edward R. Broida Collection*, es posible admirar el monumental mural *Rhapsody* (considerado divisorio de aguas del arte de los '70), de Jennifer Bartlett, y también piezas de Susan Rothenberg, Elizabeth Murray (referente de Hesse, por otra parte), y Sue Coe, entre otras. Las magníficas fotos de Diane Arbus que reflejan su curiosa, incisiva mirada sobre mujeres subnormales, su visión personalísima de Nueva York, están colgadas en el Metropolitan.

Without Boundary. Seventeen Ways of Looking, muestra que acaba de cerrar en el MoMA, propuso una serie de artistas del Islam que en su mayoría viven en capitales de Occidente y son mujeres: Shirazeh Houshiary (Irán), Rachid Korarichi (Argelia), Ghada

Amer (Egipto), Sacia Sikander (Pakistán), Shirana Shaabazi (Irán), Jananne Al-Ami (Irak), autora de impactantes fotos que se salen de cuadro, de ella misma, sus dos hermanas y su madre irlandesa, Mora Hatoum (Líbano), expuso *Keffieh*, un clásico pañuelo extendido, con mechones de pelo escapándose de los bordes. Y en el Museum of the City prosigue la espectacular decoradora, con un singular acento teatral en la línea y el color, Dorothy Draper, una autodidacta nacida en 1889 que diseñó mansiones (como la famosa Hampshire House, de NY), restaurantes y hasta interiores de aviones y coches, además de escribir best-sellers sobre lo divertido que es hacer este tipo de escenografías.

LAS PROVOCAIONES DE EVA

Si bien Eva Hesse expuso exitosamente en vida y después de su muerte se realizaron retrospectivas en Nueva York y en ciudades del interior y del exterior de Estados Unidos, la verdad es que el Jewish Museum —con su exhibición permanente de la muestra *Cultura y continuidad: El viaje judío*, con ochocientas obras de arte y objetos históricos y de ceremonial— parece el sitio propicio para recibir la obra de esta artista judío-alemana que llegó con sus padres y su hermana cuando aún no había cumplido los 3 años a Nueva York, huyendo del nazismo. El resto de la familia Hesse murió en campos de concentración, lo que afectó la salud mental de la madre de Eva. Se produjo el divorcio, el padre volvió a casarse y la ma-

dre se suicidó cuando la futura escultora tenía 10 años.

Sin embargo, pese a que algun@s cronistas se cebaron retratando a Eva como una persona frágil marcada por la desdicha, investigaciones más rigurosas, como la llevada a cabo por Anne Middleton Wagner (*Three Artists, Three Women*, un estudio sobre Georgia O'Keeffe, Lee Krasner y la propia Hesse, editado por la Universidad de California) demuestran la vitalidad, la pasión de vivir y crear de EH. A esa aureola de torturada melanco contribuyó por cierto su temprana muerte, que incitó titulares como "La James Dean del arte" o "Una muchacha devenida escultura", que sin duda la interesada habría repudiado.

El paralelo con Sylvia Plath era demasiado fácil y algun@s comentaristas lo explotaron sensibleramente. Anne Middleton Wagner rebate enérgicamente esa comparación citando a Barbara Rose, quien conoció personalmente a Eva y escribió un artículo sobre ella en *Vogue* (*A Special Woman, Her Surprise Art*, marzo de 1973), recordándola como "una hermosa y valiente mujer que produjo en pocos años una de las más imponentemente originales obras del reciente arte norteamericano". Por su lado, Arthur C. Danto, un entusiasta total de las creaciones de Hesse, también mencionado por Wagner, dice de Eva que supo convertirse en una mujer feliz, que el tumor cerebral que la mató fue algo externo a ella, una insensatez fatal frente a la cual no hubo posibilidad de de-

fenderse. Lucy Lippard, que obtuvo de Helen, la hermana mayor, agendas y cuadernos de notas, anota en su libro *Eva Hesse* —considerado un texto fundamental sobre la artista— que "desafortunadamente en época de la gran muestra del Guggenheim (*A Memorial Exhibition*, en 1972, después de su muerte), la escultora fue transformada en un estereotipo, en un mito relacionado con Sylvia Plath y Diane Arbus: 'Pero Eva no se suicidó, fue muy fuerte y tuvo inmensos deseos de vivir y de producir'. Esa energía excepcional la ayudó a superar el fracaso de su matrimonio con el escultor Tom Doyle, a asumir la muerte de su queridísimo padre, poco antes de caer gravemente enferma".

"Cubrir. Cerrar. Ocultar. Tapar. Hundir. Esfumar. Oscurecer. Disfrazar. Camuflar. Confinar. Esconder. Circunscribir. Acorazar. Pelar. Anillar. Enfundar. Abrigar. Atar. Vendar. Cercar. Segar. Cefiñir. Enlazar. Alambrar. Apuntalar. Liar. Envolver. Dar la cara. Cubrir": estas palabras escritas en redondo llenando por completo un círculo conforman el *Retrato* de Eva Hesse a los 30, hecho por el artista Mel Bochner en un intento por definir a la persona y la obra que, según la propia escultora, estaban profundamente ligadas.

La chica que a los veintipocos se quejaba en su diario de que sus emociones eran impredecibles, cambiantes, exageradas, la joven mujer que se identificaba con la Catherine de *Jules et Jim*, de Truffaut, y que se copió en sus cuadernos pasajes que compar-

ta de *El segundo sexo*, de Simone de Beauvoir, se largó prontamente, audazmente a combinar materiales imprevistos, dispares, explorando la tensión entre el caos y el orden, entre la dureza y la flexibilidad, entre las series y la singularidad en sorprendentes instalaciones escultóricas, sin dejar de trabajar el dibujo, la pintura. Aunque asociada a los movimientos minimalistas y conceptuales de los '60 y los '70, Hesse hizo su propio camino con extraordinarias sensibilidad y libertad, pasando de las formas geométricas a las biomórficas, evocando sutilmente lo irracional y lo orgánico, lo industrial y lo erótico (con esas membranas esponjosas, esos interiores crizados, como apunta Helen Chadwick en *Mujer, Arte y Sociedad*).

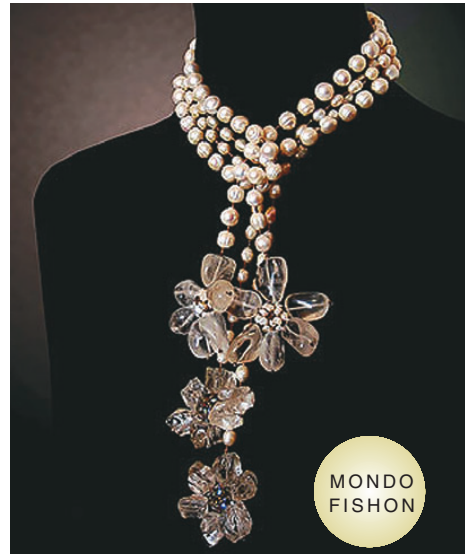
Según la curadora Elizabeth Sussman, lo ideal es mirar muy de cerca sus superficies, luego recalar en los bordes evitando todo preconcepto interpretativo.

En opinión de l@s especialistas, el legado de Hesse representa un desafío único para su conservación por la fragilidad de ciertos materiales con los que experimentó. Algunos de sus trabajos debieron ser recuperados porque habían perdido su forma original. La goma de látex pierde el color, se debilita y puede llegar a desintegrarse con el paso del tiempo; la fibra de vidrio no mantiene la transparencia ni la flexibilidad del primer momento. Por este motivo, curador@s, amig@s y colegas de Hesse se reunieron en 2002 para pensar e intercambiar ideas sobre la mejor manera de lograr la preservación de sus obras y discutir las con-

sideraciones éticas que afectan la puesta en forma de algunas piezas.

Se diría que la artista, en su afán de investigar y arriesgar conceptos, formas y materiales, de borrar fronteras y categorías, no tuvo demasiado en cuenta la duración temporal de sus creaciones. Esa actitud la llevó a realizar arreglos escultóricos que colgaba del techo, apoyaba en las paredes o desparramaba en el piso, como es el caso de *Not Yet* (1966), donde utilizó nueve bolsas de redes de pescar que llenó con una masa de arena, papel y poliuretano transparente, que colgó de la pared con hilo de algodón. Se trata de formas inquietantemente humanas, de una sensualidad que resiste los materiales empleados.

En las fotos que están en los carteles callejeros, en los avisos de los diarios, se la ve a Eva Hesse rebosante de vida y alegría, luminosa, lindísima. En todas las imágenes que aparecen en *Three Artists, Three Artists* está sonriente y muy actual con esa moda de los '60. En 1965, cuando su padre todavía vivía y llevaba ese diario con ilustraciones (incluidos los primerísimos dibujos de Eva) que se puede mirar con el corazón apretado en la retrospectiva del Jewish Museum, la artista asiste dichosa a la presentación de su muestra en Ohio: el pelo oscuro batido y recogido, un vestido bolsa con mangas tres cuartos acampanadas, un bolsito de crochet colgando del brazo izquierdo, un ramo de pimpollos en una mano y el pucho en la otra. Todavía le quedaban cinco años de vida y ella iba a saber exprimirlos a fondo.



JOYAS DE AUTOR

POR VICTORIA LESCANO

Ya sea en las versiones de cuentas pop que proliferan en tiendas de básicos, los puestos callejeros o el estilismo de pasarelas, los collares son el accesorio más codiciado de la temporada. En la avenida Alvear, rodeado del fulgor que emiten los parures de brillantes, zafiros o esmeraldas de las joyerías de esa zona, más precisamente en los interiores de la galería Promenade, un local —el 39— con interiores rosa oscuro llamado Celedonio ofrece variedades sofisticadas con ciertos guiños de humor y que remixan azabaches, perlas rosadas o pasamanería. El artífice de las piezas rara avis se llama Celedonio Lohidoy, se formó como arquitecto, asistió a decoradores célebres y también hizo casas para celebridades.

"Pasaron varios años desde que cambié la construcción y decoración de casas por joyas y sigo sin encontrar la palabra precisa para mi labor, más que de joyas hablo de ornamentos y obras. En ellas hay mucho de surrealismo planeado, porque controlo todo, aun el desorden, y también hay un ritmo que asocio con lo tribal, cada vez me acerco más al concepto del talismán", dice desde su taller de producción, con mesas blancas atiborradas de maquetas que preceden a los ornamentos. En las paredes, cuelgan insólitos collages de libros de poemas del siglo XVIII con huesos e insectos.

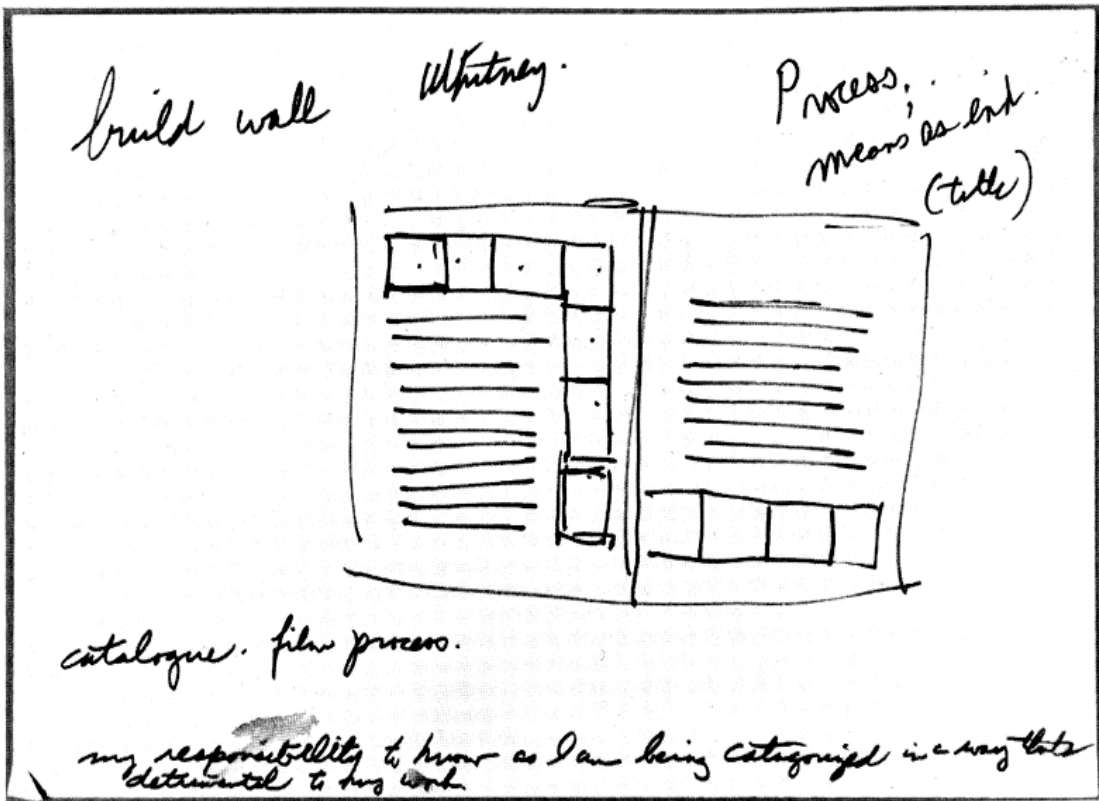
Vale aclarar que en la búsqueda combina fragmentos de porcelana en un anillo con forma de erizo, collares con piezas del ónix y cristales de bohemia, además de botones rescatados de un ropavejero. Y enhebra piezas de cerámica, plumas, cristales con el mismo desparpajo. Lohidoy advierte que no se rige por los colores de temporada, pero sí por viajes, reales e imaginarios. Las otras últimas noticias de su atelier —además de la apertura del local vecino al hotel Alvear— remiten a la producción de un libro de autor, donde compilará fotografías de todas las joyas realizadas y pequeños *storyboards* referidos a las destinatarias y en qué ocasiones fueron desarrolladas.

El listado sin duda incluirá señoras que le llevan cajas con collares de cuentas comprados en safaris por el África para ser transformados, una coleccionista de turquesas, la dueña de un castillo en Alemania —célebre por hacer concursar a arquitectos de todo el mundo para ornamental sus baños— y a quien él terminó haciendo gargantillas con plumas, o bien las piezas que en Nueva York cautivaron tanto a las vestuaristas de *Sex and the City* (que las usaron para adornar a Sarah Jessica Parker en varias temporadas de la serie) como a las mujeres del clan Lauder.

Concluye Lohidoy sobre esos ornamentos en boga: "Mis clientas favoritas son las mujeres mayores, son más libres en sus elecciones. Ellas me remiten a mi infancia y uno de mis referentes, cuando el sonido de un collar de perlas de mi abuela me adornecía, como un mantra".



4



6

1. "Sin título". Oleo de 1960.
2. Repetition Nineteen III, 1968. Integra la colección del Museo de Arte Moderno.
3. Eva Hesse en su casa/estudio de Nueva York fotografiada por Landsoff.
4. "Sin título", 1970. Realizado cuando Hesse estaba muriendo.
5. Oleo de 1960: "The estate of Heva".
6. 1969: proyecto para una instalación en el Whitney Museum.



JOYAS DE AUTOR

POR VICTORIA LESCANO

Ya sea en las versiones de cuentas pop que proliferan en tiendas de básicos, los puestos callejeros o el estilismo de pasarelas, los collares son el accesorio más codiciado de la temporada. En la avenida Alvear, rodeado del fulgor que emiten los parures de brillantes, zafiros o esmeraldas de las joyerías de esa zona, más precisamente en los interiores de la galería Promenade, un local —el 39— con interiores rosa oscuro llamado Celedonio ofrece variedades sofisticadas con ciertos guiños de humor y que remixan azabaches, perlas rosadas o pasamanería. El artífice de las piezas rara avis se llama Celedonio Lohidoy, se formó como arquitecto, asistió a decoradores célebres y también hizo casas para celebridades.

“Pasaron varios años desde que cambié la construcción y decoración de casas por joyas y sigo sin encontrar la palabra precisa para mi labor, más que de joyas hablo de ornamentos y obras. En ellas hay mucho de surrealismo planeado, porque controlo todo, aun el desorden, y también hay un ritmo que asocio con lo tribal, cada vez me acerco más al concepto del talismán”, dice desde su taller de producción, con mesas blancas atiborradas de maquetas que preceden a los ornamentos. En las paredes, cuelgan insólitos collages de libros de poemas del siglo XVIII con huesos e insectos.

Vale aclarar que en la búsqueda combina fragmentos de porcelana en un anillo con forma de erizo, collares con piezas del ónix y cristales de bohemia, además de botones rescatados de un ropavejero. Y enhebra piezas de cerámica, plumas, cristales con el mismo desparpajo. Lohidoy advierte que no se rige por los colores de temporada, pero sí por viajes, reales e imaginarios. Las otras últimas noticias de su atelier —además de la apertura del local vecino al hotel Alvear— remiten a la producción de un libro de autor, donde compilará fotografías de todas las joyas realizadas y pequeños *storyboards* referidos a las destinatarias y en qué ocasiones fueron desarrolladas.

El listado sin duda incluirá señoras que le llevan cajas con collares de cuentas comprados en safaris por el África para ser transformados, una coleccionista de turquesas, la dueña de un castillo en Alemania —célebre por hacer concursar a arquitectos de todo el mundo para ornamentar sus baños— y a quien él terminó haciendo gargantillas con plumas, o bien las piezas que en Nueva York cautivaron tanto a las vestuaristas de *Sex and the City* (que las usaron para adornar a Sarah Jessica Parker en varias temporadas de la serie) como a las mujeres del clan Lauder.

Concluye Lohidoy sobre esos ornamentos en boga: “Mis clientas favoritas son las mujeres mayores, son más libres en sus elecciones. Ellas me remiten a mi infancia y uno de mis referentes, cuando el sonido de un collar de perlas de mi abuela me adormecía, como un mantra”.

fenderse. Lucy Lippard, que obtuvo de Helen, la hermana mayor, agendas y cuadernos de notas, anota en su libro *Eva Hesse* —considerado un texto fundamental sobre la artista— que “desafortunadamente en época de la gran muestra del Guggenheim (*A Memorial Exhibition*, en 1972, después de su muerte), la escultora fue transformada en un estereotipo, en un mito relacionado con Sylvia Plath y Diane Arbus: ‘Pero Eva no se suicidó, fue muy fuerte y tuvo inmensos deseos de vivir y de producir’. Esa energía excepcional la ayudó a superar el fracaso de su matrimonio con el escultor Tom Doyle, a asumir la muerte de su queridísimo padre, poco antes de caer gravemente enferma”.

“Cubrir. Cerrar. Ocultar. Tapar. Hundir. Esfumar. Oscurecer. Disfrazar. Camuflar. Confinar. Esconder. Circunscribir. Acorazar. Pelar. Anillar. Enfundar. Abrigar. Atar. Vendar. Cercar. Segar. Ceñir. Enlazar. Alambrar. Apuntalar. Liar. Envolver. Dar la cara. Cubrir”: estas palabras escritas en redondo llenando por completo un círculo conforman el *Retrato* de Eva Hesse a los 30, hecho por el artista Mel Bochner en un intento por definir a la persona y la obra que, según la propia escultora, estaban profundamente ligadas.

La chica que a los veintipocos se quejaba en su diario de que sus emociones eran impredecibles, cambiantes, exageradas, la joven mujer que se identificaba con la Catherine de *Jules et Jim*, de Truffaut, y que se copió en sus cuadernos pasajes que compar-

tía de *El segundo sexo*, de Simone de Beauvoir, se largó prontamente, audazmente a combinar materiales imprevistos, dispares, explorando la tensión entre el caos y el orden, entre la dureza y la flexibilidad, entre las series y la singularidad en sorprendentes instalaciones escultóricas, sin dejar de trabajar el dibujo, la pintura. Aunque asociada a los movimientos minimalistas y conceptuales de los ‘60 y los ‘70, Hesse hizo su propio camino con extraordinarias sensibilidad y libertad, pasando de las formas geométricas a las biomórficas, evocando sutilmente lo irracional y lo orgánico, lo industrial y lo erótico (con esas membranas esponjosas, esos interiores erizados, como apunta Helen Chadwick en *Mujer, Arte y Sociedad*).

Según la curadora Elizabeth Sussman, lo ideal es mirar muy de cerca sus superficies, luego recalar en los bordes evitando todo preconceito interpretativo.

En opinión de l@s especialistas, el legado de Hesse representa un desafío único para su conservación por la fragilidad de ciertos materiales con los que experimentó. Algunos de sus trabajos debieron ser recuperados porque habían perdido su forma original. La goma de látex pierde el color, se debilita y puede llegar a desintegrarse con el paso del tiempo; la fibra de vidrio no mantiene la transparencia ni la flexibilidad del primer momento. Por este motivo, curador@s, amig@s y colegas de Hesse se reunieron en 2002 para pensar e intercambiar ideas sobre la mejor manera de lograr la preservación de sus obras y discutir las con-

sideraciones éticas que afectan la puesta en forma de algunas piezas.

Se diría que la artista, en su afán de investigar y arriesgar conceptos, formas y materiales, de borrar fronteras y categorías, no tuvo demasiado en cuenta la duración temporal de sus creaciones. Esa actitud la llevó a realizar arreglos escultóricos que colgaba del techo, apoyaba en las paredes o desparramaba en el piso, como es el caso de *Not Yet* (1966), donde utilizó nueve bolsas de redes de pescar que llenó con una masa de arena, papel y poliuretano transparente, que colgó de la pared con hilo de algodón. Se trata de formas inquietantemente humanas, de una sensualidad que resiste los materiales empleados.

En las fotos que están en los carteles callejeros, en los avisos de los diarios, se la ve a Eva Hesse rebosante de vida y alegría, luminosa, lindísima. En todas las imágenes que aparecen en *Three Artists, Three Artists* está sonriente y muy actual con esa moda de los ‘60. En 1965, cuando su padre todavía vivía y llevaba ese diario con ilustraciones (incluidos los primerísimos dibujos de Eva) que se puede mirar con el corazón apretado en la retrospectiva del Jewish Museum, la artista asiste dichosa a la presentación de su muestra en Ohio: el pelo oscuro batido y recogido, un vestido bolsa con mangas tres cuartos acampanadas, un bolsito de crochet colgando del brazo izquierdo, un ramo de pimpollos en una mano y el pucho en la otra. Todavía le quedaban cinco años de vida y ella iba a saber exprimirlos a fondo.

CHIVOS REGALS



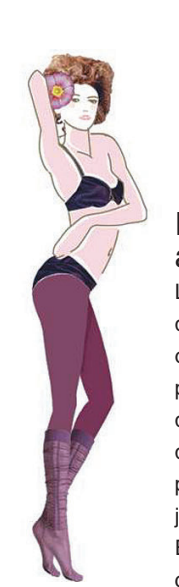
De quién son esas manitas

A la hora de considerar el lenguaje corporal, Nivea elige las manos y dice que hablan de la persona que las ostenta, por lo que lanzó su línea Crema para Manos. Se compone de dos productos: la Antiedad Q10 plus, que brinda cuidado intensivo (incluye Filtros UVA y UVB), y la Nutritiva Intensiva (con ceramidas, vitaminas B5 y F, y aceite de nuez de macadamia).



Ese momento esperado

Sin perfumes ni alcohol ni colorantes, de alta tolerancia cutánea, y sometido a todos los estudios dermatológicos y oftalmológicos correspondientes. Así es Eucerin Baby & Mom Baño y Shampoo, un producto pensado para la limpieza diaria del cabello y la piel del bebé de 0 a 2 años. La fórmula también incluye pantenol (que se convierte en Vitamina B5 en contacto con la piel) y factores humectantes.



Friolentas y a mucha honra

Lycra armó una colección de medias alocadas para el otoño-invierno que ya empezó. La oferta consiste en diez tendencias bien definidas: Nuevos negros, Tiempos modernos, Nuevos lujos, Perfectas, Color único, Escolares, Drama, Romántica, Glamour y Bohemia.

Asesoramos a las familias para que encuentren la mejor opción educativa para sus hijos.

...

Orientamos a las empresas que necesitan relocal personal en la búsqueda e inscripción en colegios de la Ciudad de Buenos Aires y GBA.

www.cedp.com.ar
4547-2615

Anualmente editamos y distribuimos
El Libro de los Colegios



Consultores en educación y desarrollo profesional

Próxima edición
Septiembre 2006

MUESTRAS



Animated Life

Finalmente, una de las muestras del año llega a Buenos Aires: desde ayer, Roy Lichtenstein está entre nosotr@s, gracias a una coproducción con la Roy Lichtenstein Foundation neoyorquina y con la curaduría de Lisa Phillips. La zambullida en el pop más desgarrador consiste en casi 80 dibujos y collages (pequeño y también gran formato) que arman un recorrido antológico de esta historia del arte entre los '60 y los '90.

En el Malba-Colección Costantini, Av. Figueroa Alcorta 3415.

CONVOCATORIAS

Contar las historias

Católicas por el Derecho a Decidir de Córdoba presentó "Mujeres tomando la palabra", el Primer Concurso para Latinoamérica y el Caribe de Cuentos y Relatos Sociales Breves, que tiene un lema por demás claro: "Resistiendo los fundamentalismos: historias de las mujeres, sus vidas, sus cuerpos". Podrán participar mujeres mayores de 18 que envíen sus relatos entre el 1º de agosto y el 15 de septiembre. Habrá dos premios (el primero de 1500 dólares, el 2º de 50) y ocho menciones especiales, que serán publicados en una edición conjunta. Para más información, se puede ver el sitio www.catolicasporelderechoadecidir.org

Salón de arte, próxima apertura

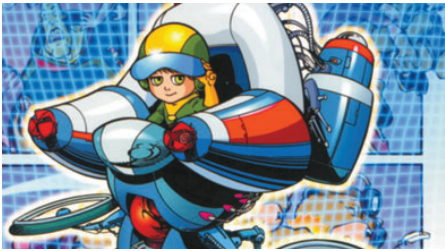
Para colaborar en la difusión de las y los artistas plásticos, Isidro Miranda Casa Central abrirá el Premio Platt, I Salón Nacional de Arte 2006. Habrá un Primer Premio Adquisición (10 mil pesos), tres menciones (no adquisición, de mil pesos) y se publicará un libro con reproducciones de las obras seleccionadas que, además, serán expuestas en octubre. La recepción de propuestas cierra el 18 de junio, y serán evaluadas por el jurado: Julio Sánchez, Adriana Lauría, Valeria González y un representante de Platt Grupo Impresor. El reglamento y la planilla pueden encontrarse en www.platt-grupoimpresor.com - www.isidromiranda.com.ar y también se pueden hacer consultas al 4361-4034 o en info@isidromiranda.com.ar

EXPERIENCIAS

Sobre el amor

Ideado y organizado por Paulo Pecora, se está realizando en el Rojas un ciclo de cine en el que participan doce realizadoras que ofrecen diez enfoques diversos, personales, sobre el amor, a través de diversos géneros en los que experimentaron con gran libertad creativa. Diez cortos filmados entre 1998 y 2005 firmados por Albertina Carri, Laura Citarilla, Daniela Cugliandolo, Dolores Esqueja, Agustina Eyzaguirre, Ana Fresco, Verónica Gentili, Silvana Lopa, Milagros Mumenthaler, Celina Murga, Julia Solomonoff, Violeta Uman. Los jueves 15 y 29 de junio se podrán ver *Pensé que pensábamos*, de Eyzaguirre; *Amancay*, de Mumenthaler, *Interior-Noche*, de Murga y Espeja; *Scratch*, de Solomonoff; *Picnic*, de Lopa. 12 mujeres, 10 cortos, los jueves a las 19 en la sala Batata Barea del Centro Cultural Rojas, Corrientes 2038, con entrada libre y gratuita.

NOVEDADES



Superhéroes diferentes

Tanny anda en una silla de ruedas que, gracias a la intervención de su abuelo, es capaz de transformarse en supersilla y volar, con lo cual él termina convertido en superhéroe: y por eso *SuperTanny* es el nombre del cómic que protagoniza. En las historias, lo acompañan además de su abuelo y la perra Clara (los dos únicos que conocen el secreto), sus amigos Willi, Rafa, Sofía y Lila, que colaboran en las narraciones pensadas para poner en cuestión la discriminación y alentar la integración en niños y niñas de pocos años.

ESCUCHO



Unas que oyen voces

La Percanta (escucho voces) es una agrupación coral de chicas –Ana Clara Pérez, Ana Sofía Stamponi, Celeste Gironi, Natalia Alonso, Rocío Pérez y Violeta Collado– con un repertorio que va del candombe uruguayo pasando por el folklore argentino y caprichitos varios. Durante todo junio darán shows acompañadas por grupos invitados: Fábrica de Niños (hoy), El Kuelgue (el 16), Entrecoplas (el 23), y una sorpresa en la última fecha (el 30). Las van a acompañar Santiago Reyes en guitarra, Ariel Caputo y Alejandro Cohen en percusión, y los arreglos son de Alejandra Cañoni. Los viernes de junio a las 21 en El Zaguán, Colombres 1669 (Boedo). Entrada \$ 7.

ESCENAS



Telenovelerías

El actor y escritor Matías Umpiérrez se estrena como dramaturgo con la pieza *Novela*, recientemente estrenada y que remite directamente a la ficción televisiva que tanto engancha al público femenino, en este caso un ama de casa que confunde realidad y fantasías católicas, e involucra a su familia en estos deslices. Susana Tale, Eugenia Mercante, Delia Folgueira y Julián Vilar actúan a estos personajes desdoblados en habitantes de una telenovela, que van inventando espacios, desplegando escenografías, jugando con las luces en un inquietante proceso que recurre al humor para aliviar el melodrama. *Novela*, los jueves a las 21 en ElKafka, Lambaré 866, a \$ 15 y \$ 8 (estudiantes y jubilados), 4862-5439.



Adentro cóctel y amor

En un segundo piso que no puso Maple se brinda un music-hall donde el público, recibido por el elenco, puede bailotear mambos, rumbas y boleros. En esa casa de citas ambientada por Hugo Salguero con aires cabareteros, una vez que comienza el show se puede asistir a cuadros de transformismo encabezados por Jean-François Casanovas, canciones en vivo y en playback, y números de strip tease, masculino y femenino. 2º piso ascensor, en el Maipú Club, martes a sábado a las 21 y domingos a las 20, a \$ 20 y \$ 40, Esmeralda 443, 4322-4882/8238.

Una de llorar (cantando)

Por primera vez se representa en la Argentina la versión original que Gluck y Moline estrenaron en la París de 1774 ante un público poco acostumbrado al minimalismo expresionista de esta puesta de *Orphée et Eurydice* (en la que Orphée es un tenor). La dirección musical es de Gustavo Codina, la régie de Marga Niec, Osvaldo Peroni será el enamorado que se llega al Hades en busca de su Eurydicea, encarnada por Cecilia Layseca, y Damián Ramírez jugará el papel de Amor. La interpretación musical corre por cuenta del Ensemble Lírico Orquestal, la asociación civil que reúne intérpretes de la Sinfónica Nacional y la Filarmónica del Teatro Colón. En el Teatro Avenida, Av. de Mayo 1222 (4381-0662). Entrada desde \$ 10. Mañana y el viernes 16 a las 20.30, el domingo 18 a las 17.30.

PERLAS EN TV

VIERNES 9
Grand Canyon
a las 13.45 por Cinecanal
En Los Angeles 1999, guiadas por Lawrence Kasdan, seis personas se relacionan de manera entrañable, transformadora, encarnadas por intérpretes tan apropiados como Kevin Kline, Mary McDonnell, Mary-Louise Parker, Alfred Woodard, Danny Glover. Aunque en el tramo final las cosas se ablandan quizá por de más, el humor y la compasión del director ennoblecen esta producción.
Dulce pájaro de juventud
a las 18.30 por TCM
Considerada una de las mejores transposiciones al cine de una pieza de Tennessee Williams, con un Paul Newman más maduro actoralmente que en la anterior adaptación, *La gata sobre el tejado de zinc* (vista hace poco por el cable), y la imponente presencia de la gran Geraldine Page.

SABADO 10
El ladrón de Bagdad
a las 10 por Retro
Un deleite de gracia y fantasía, de continuas invenciones visuales, con el carismático y dinámico Douglas Fairbanks en una Arabia de ensueño.
Pequeños guerreros
a las 20 por Universal
Ni conformista patriotero, ni pacifista ingenuo, Joe Dante —bien respaldado por un coro afinado de guionistas— aprovecha la coartada del humor para dirigir una mirada crítica, desencantada sobre los habitantes de un vecindario suburbano típicamente norteamericano. Gente que detrás de la fachada de buenos modales oculta tendencias violentas y codiciosas, que cuando la ocasión lo propicia, salen a la superficie.
La antesala del infierno
a las 22 por Cinecanal Classics
Rimbombante título en castellano (el original es *Detective Story*) para esta amarga y durísima crónica de la vida en una comisaría neoyorquina en los años '50, por la que desfila una vario-pinta picaresca. Impresionante Kirk Douglas como el policía que no puede perdonar el pasado de su mujer, la conmovedora Eleanor Parker.

In the Cut
a las 23.45 por Cinemax
Nuevo viaje a regiones recónditas de la sexualidad femenina (que implica y complica a veces la masculina) piloteado por Jane Campion, esta vez tomando como pista de despegue una polémica novela de Susana Moore. Inconfortable, sombrío thriller erótico con sobresaliente elenco: Meg Ryan, Mark Ruffalo, Jennifer Jason Leigh, Kevin Bacon.

DOMINGO 11
El pago
a las 14.15 por Cinecanal
John Woo da su propia versión del futuro incierto y tecno imaginado por Philip K. Dick, con ritmo acelerado y limpidez caligráfica. Hay que bancarse a Ben Affleck, el que no llegó a casarse con Jennifer Lo. Pero para resarcirnos de tanto mentón insulto están Uma Thurman, Aaron Eckhart, y, sobre todo, Paul Giamatti.
El fantasma de la Opera
a las 18.10 por canal 54
Más que pasable versión —una de las tantas— de la inmortal novela de Gastón Leroux, protagonizada sobriamente por un visitante frecuente del género fantástico y de terror, Claude Rains.

La llamada
a las 22 por Fox
Remake que sorprendentemente mejora el original ponja de Hideo Nakata, para sufrir-gozar de escalofríos sostenidos y crecientes a lo largo del relato, que por suerte no propone explicaciones racionales, bien llevado por Gore Verbinsky. Naomi Watts, actriz todo-terreno muy adaptable a los caminos de los sueños y las pesadillas.

LUNES 12
A sangre fría
a las 14 por Volver
Variaciones sobre un tema clásico de novela y cine negro, realizadas por los lujos de realización de Daniel Tinayre.
El séptimo viaje de Simbad
a las 22 por Retro
Vagamente inspirada en *Las mil y una noches*, buena parte del encanto y atractivo de este film se deben a los efectos especiales del artista Ray Harryhausen, antes que a su mediocre re-

alizador Nathan Juran. Peripecias extraordinarias del osado viajero Simbad en sitios poblados de cíclopes, princesas jibarizadas y otras maravillas.

MARTES 13
La danza de los vampiros
a las 23.50 por TCM
Deliciosa parodia del universo mitológico vampírico que incluye toques de humor judío, un desopilante baile de máscaras históricas y la belleza deslumbrante de Sharon Tate (mujer del director, luego cruelmente asesinada estando embarazada).

MIERCOLES 14
Capturing the Friedman
a las 20 por Cinemax
Andrew Jarecki preparaba un documental sobre payasos de fiestas infantiles cuando se encontró con uno de los más conocidos, David, hijo de Arnold Friedman y hermano de Jesse, ambos condenados por pederastia. El hecho mediático que significó la detención del afable padre de familia y profesor de informática de Long Island, más la afición de los Friedman por registrar en video cualquier suceso familiar, procuraron a Jarecki un rico y variado material para construir esta película compleja y cuestionada, de un raro equilibrio.

Casablanca
a las 22 por TCM
Ya a esta altura no sabemos si este favorito de todos los públicos de casi todas las épocas es bueno, buenísimo o regular, tan fuerte es su aureola romántica de anhelos insatisfechos, de "idealismo" político, de paisajes marroquíes inventados en estudios hollywoodenses que se impusieron como locaciones de la realidad de los sueños. Inútil tratar de resistirse a la sugestión de Ingrid Bergman, Humphrey Bogart, Claude Rains, Peter Lorre, Conrad Veidt. Para mirar con el corazón en una mano y en la otra un trago largo como Depth Bomb: poner en la coctelera un vaso de coñac, uno de Calvados (por la parte de "siempre nos quedará París"), dos chorritos de granadina y dos de jugos de limón. Agitar dos veces y servir con varios hielos en cubitos.

Jezabel
a las 23.50 por TCM
La arrolladora Bette Davis como señorita sureña de mediados del XIX, consentida y rebelde, que en su presentación en sociedad rompe el código de usos y costumbres de Nueva Orleans (las debutantes debían ir de blanco) y se calza un traje rojo de esos que ocupaban un cuarto de 3x3. Es el principio de su exclusión social, que culminará con un hecho trágico del que ha de redimirse académicamente filmada por William Wyler.



JUEVES 15
Llamados por el deseo
a las 17.45 por HBO Plus
Mike Nichols en su elemento: la exitosa pieza teatral —*Closer*— de Patrick Marber protagonizada por los integrantes —intercambiables— de dos parejas en épocas actuales de inestabilidad afectiva, de indecisión sentimental. Notable director de actores y actrices, Nichols obtiene lo mejor de Natalie Portman, Julia Roberts, Jude Law y Clive Owen.

Blow Up
a las 22 por TCM
Partiendo de un relato de Cortázar, reescrito por Tonino Guerra y Edgard Bond, convocados por el director Michelangelo Antonioni —también guionista—, este film, más allá de sus indiscutibles valores artísticos, cobra actualidad en su descripción del mundo de las modelos, sus diseños sesentistas, su fantástica banda musical, su enigma sin resolver. Además, tenemos en pantalla a David Hemmings, Vanessa Redgrave, Jane Birkin, Peter Bowles. Un obra que, ya verán l@s que no la vieron, abrió caminos.



No hay espectador/a que pueda no sentirse concernido/a por *Los hijos de los hijos*, la divertida y emocionante pieza con dramaturgia de Inés Saavedra —a su vez directora, con la creativa complicidad de Damián Dreizik— que se representa en La Maravillosa. Y no sólo porque en la Argentina casi todo el mundo descende, en línea más larga o más corta, de inmigrantes (porque ya sabemos lo que pasó con los nativos de estas latitudes a manos de los primeros inmigrantes, o con los hijos de los hijos de los hijos... hasta llegar a la actualidad), sino porque la cuestión de los exiliados forzados, de los refugiados, de aquellos que huyen del hambre, el maltrato o el dominio de invasores, se ha agudizado y globalizado en los últimos años. “El extranjero aislado de sus compatriotas y su familia debería ser objeto del mayor amor por parte de los hombres y los dioses”, escribió allá lejos y hace rato Platón, según una cita de la revista *Refugiados* (Nº 120, de 2003). Pero lamentablemente aquí y en España, así como en muchas naciones de Occidente (por no meternos con Oriente), lo del crisol de razas, el mosaico multicultural, la intolerancia y la integración han quedado, siguen quedando, con harta frecuencia, en los papeles, en la mitología escolar, en la pura presunción en tanto que perviven los apartheids, los guetos, el prejuicio discriminador e insolidario. En *Los hijos de los hijos* —es decir, los nietos de la gente que se vino a estos pagos australes con la esperanza de recomenzar, o más bien de empezar una nueva vida— se narran detalles menudos de la historia sin relieve de gente que resistió la adversidad y se aventuró, se desgarró, de descendientes que resisten en el presente como pueden, sin mayores éxitos. Laburantes que en algunas ocasiones se transfiguran —con trajes de luces y gaitas que hacen sonar de verdad— en artistas que bailarán y harán música de la tierra de sus ancestros. Así, después de diálogos de una cotidianidad —dicho sea a favor— abrumadora, de postales de un pasado que gracias a unos pases de magia puramente teatral se acoplan al relato central y lo profundizan y enriquecen integrando otras dos vertientes de la inmigración como los judíos y los italianos, los gallegos —nietos de gallegos— Amparo, Alfonso y Cándido, en esa trastienda apeñuscada y poco hospitalaria de un restaurante de la colectividad, se engalanan para hacer su número.

A través de ese ritual de vestirse y preparar las gaitas que tiene un toque de mística, los dos hombres y la mujer levantan vuelo por encima de las minucias prosaicas, de la vulgaridad. Ya son otr@s antes de abandonar ese depósito que se convirtió en barco, en campo de una batalla de la Guerra Civil y en pantano ruso helado, y salir a escena en el Centro Lalín, rastro histórico de una localidad de Pontevedra, donde se celebra la fiesta de San Pedro Golada (ligada, como toda la zona gallega de la obra, a la novela familiar de Saavedra), con un menú que incluye matambre con rusa y pulpo a la gallega... A quién le puede importar que los trajes de baile tradicionales gallegos no lleven lentejuelas, cuando lo que está en juego en ese momento para Amparo, Cándido y Alfonso es algo más esencial, más medular. A riesgo de redundar sobre lo que ya dijo la crítica, vale remarcar que para las actuaciones de Susana Pampín, Ricardo Merkin y Marcelo Xicarts sólo cabe la admiración agradecida por la plasticidad para las transiciones, la diversidad de recursos, la verosimilitud que logran en perfecta armonía, bajo la conducción de Saavedra y Dreizik, con las luces tan inspiradas de Eli Sirlin, la música en escena de César Rojas, la banda sonora creada por Leonardo Iruzubieta, que materializa en forma casi palpable los sonidos del comedero.

Los hijos de los hijos, *viernes a las 20, sábados a las 20 y a las 22, y domingos a las 18, a \$ 20, en La Maravillosa, Medrano 1360, 4862-5458.*



En el Mes del Mundial, ¡un Gol para Vos!

Tratamiento Facial + Corporal
30 sesiones con un 40% de descuento!*
*Sólo con pago en efectivo y presentando este aviso en un Centro Body Secret. Vigencia del 01/06/06 al 30/06/06.

body secret®

Nombre: _____ Tel.: _____ Página 12

BELGRANO Echeverría 2067, 4785-5842 | CABALLITO Doblas 150, 4903-7817 | DEVOTO SHOPPING, 4019-6232 | RECOLETA R. Peña 1180, 4816-6583 | HOTEL RECONQUISTA *Spa* Esmeralda 675, 5219-4500 | NUEVO CENTRO MARTINEZ Añear 245, 4792-7409 **APERTURA 5 DE JUNIO 2006**



TRABAJOS DE BASE

RESISTENCIAS II Mujeres Al Oeste es una ONG que, con la colaboración de estudiantes de Trabajo Social, monitoreó la aplicación del programa de salud reproductiva en las salas sanitarias de Morón. ¿El resultado? Lugares comunes derrumbados con la fuerza de voces de usuarias de los servicios.

POR GIMENA FUERTES

Para observar cómo se traducen las diferentes políticas públicas en las vidas de mujeres de bajos recursos, Mujeres Al Oeste llevó a cabo –junto con alumnas de la carrera de Trabajo Social de la UBA– un monitoreo sobre cómo se aplica en el ámbito local el Programa Nacional de Salud Sexual y Procreación Responsable en las salas sanitarias del partido de Morón, al oeste bonaerense. Zulema Palma, una de los miembros de esta asociación, relata que “una cosa es lo que dicen los papeles o lo que te puede decir un funcionario y otra es lo que dicen las mujeres en las entrevistas. Consideramos que la calidad de atención incluye los derechos de autonomía en sus decisiones sexuales y reproductivas”.

MITO I

“Es un mito creer que una mujer tiene más hijos porque le falta información. Tiene que ver con que si puede decidir o no, si le faltan los recursos o no. Una mujer puede tener toda la información y no apropiarse de ella porque no tiene material ni poder simbólico. Hay que empezar por atreverse a pensar en tener menos hijos,

atreverse a pensar en su sexualidad, a pensar su propio cuerpo. Muchas veces estas mujeres no pueden conectarse con las cosas que les pasan, con lo que sienten”, asegura Liliana Morales. “Más allá de la información, lo que falta es acceso a todo, se trata de trabajar en la conexión con su propio cuerpo y en cómo se sienten. La mayoría de las veces no es una cuestión de información. La mujer que tiene muchos hijos no los tiene porque quiere tenerlos o porque no tiene la información. Muchas veces tienen la información, pero no tienen otras cuestiones que hacen que no pueda decidir que son mucho más importantes”, recalca Morales.

La trabajadora social Gabriela Pombo revela que “en las entrevistas se escucha mucho sobre las dificultades que tienen estas mujeres para el acceso a métodos anticonceptivos. Es verdad que a veces la información que tienen sobre los métodos no es del todo completa, pero la principal dificultad es el acceso. El centro de salud o la salita del barrio dependen de la gestión de turno y muchas veces se les dificulta acceder a la atención si no tienen el documento en condiciones y ni hablar si son extranjeras”. “En las entrevistas las mujeres nos contaban que

lo que aparecía como dificultad para las adolescentes era acceder a la atención, ni siquiera hablar de llegar al método, sino a la atención misma si no vas acompañada de un adulto, observamos que hay un gran desconocimiento por parte de los equipos de salud de la legislación vigente y en seguir aplicando por usos y costumbres cosas que no se fundamentan en nada”, se indigna Pombo.

“Los médicos, al requerir el acompañamiento de adultos a pacientes adolescentes, ocultan sus prejuicios, sus maneras sesgadas de ver la sexualidad femenina y más la de las adolescentes, y lo único que aceptan es atenderlas cuando ya vienen embarazadas, pero primero las retan y después las atienden”, se queja Zulema Palma mientras Gabriela Pombo acota que “priman los criterios individuales de los médicos, del jefe de servicio, o del hospital mismo, pero siempre es individual. Lo mismo pasa con la objeción de conciencia del médico que es jefe de servicio y no coloca DIU y hace que todo el servicio no lo coloque, cuando la objeción de conciencia es un acto individual y no del servicio de un hospital”.

Una de las mayores deficiencias en la estructura sanitaria que revelaron los estudios que llevaron adelante es “la gran dificultad y burocracia para la provisión del método anticonceptivo –cuenta Pombo–. Muchas mujeres mencionaban como un trámite más el pap y la colpo, como si fueran sólo un requisito para acceder al método, lo cual habla de cómo fallan los equipos de salud en promover una concepción de autocuidado de la salud sexual y reproductiva”.

MITO II

“El abuso no es una cuestión de clase, es una cuestión de poder adentro de la familia. Se piensa que hay más casos de abuso y de violencia en los sectores más pobres, pero no es así, es que las clases medias y medias altas lo ocultan más y mejor porque no recurren a los servicios públicos y están más encerrados en su privacidad. Por ejemplo, cuando una mujer grita en una casa grande no se la escucha, las casas de los barrios privados están mucho más alejadas entre sí de lo que lo están las casillas de las villas. Por su parte, la clase media no va al hospital y de esa manera el abuso sexual también queda invisibilizado”, sostiene la licenciada Morales.

Para luchar contra el abuso sexual y la violencia psicológica y física, Mujeres al Oeste convocó a las organizaciones que trabajan en los barrios para trabajar con la autoestima y con la desnaturalización de la violencia. “Organizamos talleres con grupos de adolescentes y articulamos con organizaciones de base. Vamos a los barrios de la mano de los movimientos sociales que ya trabajan allí, con otros grupos de mujeres, o con escuelas”, cuenta Pombo. Liliana Morales explica que “en los talleres no salen preguntas sino que las mujeres traen su vivencia y la pueden leerla de una manera distinta a lo que la venían haciendo. La idea es poder reflexionar y darse cuenta de que lo que se venía viviendo era violencia, con la autoestima se trabaja poner en cuestión aquellos mandatos y las valorizaciones que les hacen los demás y la sociedad”.



RED TETA
La Prepaña

Una red propia de FARMACIAS y CENTROS MEDICOS en:
Ramos Mejía, Villa Urquiza, Recoleta, Almagro y Liniers.

AUNQUE NO LO PUEDA CREER

\$60
Individual *

\$150
Matrimonio *
con 2 hijos

Asóciese

0800-555-0862

* hasta 35 años



IDENTIDAD NACIONAL. LENGUA. VIOLENCIA. SOLIDARIDAD. JÓVENES. CREENCIAS RELIGIOSAS. JÓVENES. JAZZ. SOLIDARIDAD. HUMOR. TRABAJO. NUEVAS TECNOLOGÍAS. IDENTIDAD NACIONAL. VIOLENCIA. JAZZ. CREENCIAS RELIGIOSAS. JÓVENES. JAZZ. SOLIDARIDAD. HUMOR. TRABAJO. JÓVENES. NUEVAS TECNOLOGÍAS. IDENTIDAD NACIONAL. SOLIDARIDAD. HUMOR. TRABAJO. NUEVAS TECNOLOGÍAS. LENGUA. JAZZ. CREENCIAS RELIGIOSAS. JÓVENES. TRABAJO. JAZZ. TRABAJO.

DEBATES


LA CULTURA ARGENTINA HOY. CICLO 2006

HORACIO FONTOVA / GUILLERMO MARCÓ / IVONNE BORDELOIS / ROBERTO GARGARELLA / ADRIÁN IAIES / MARCELO URRESTI / ALEJANDRO GRIMSON / JAVIER LINDENBOIM / ALEJANDRO PISCITELLI / CRISTIAN ALARCÓN / OSVALDO DELGADO / DANIEL GOLDMAN / SUSANA ZANETTI / OSVALDO PEPE / DIEGO FISCHERMAN / NAHUEL EMILIANO / FELIPE PIGNA / GUILLERMO CULELL / MARTÍN BÖHMER / REP / NORBERTO SARACCO / ANA MARÍA SHUA / FERNANDO TARRÉS / ENRIQUE PASTOR / MARISTELLA SVAMPA / JULIO NEFFA / MARIANO SARDÓN / ALBERTO BINDER / OMAR ABOUD / SERGIO MIHANOVICH / CARLOS ALTAMIRANO / MARIANA GALVANI / JOSÉ NUN / PABLO SEMÁN / CYNTHIA PALACIOS / MARIANO DEL MAZO / MARIANO BLEJMAN / MARÍA SEOANE / MARCELO ZLOTOGWIAZDA / FERNANDO GARCÍA / JUAN CARR / RICARDO CANALETTI / SUSANA REINOSO / ENTRE OTROS

Más de 50 especialistas reflexionarán, en diez encuentros, sobre el humor, las creencias religiosas, la lengua, la solidaridad, el jazz, los jóvenes, la identidad nacional, el trabajo, la violencia y las nuevas tecnologías.

15/06 EL HUMOR	22/06 LAS CREENCIAS RELIGIOSAS	13/07 LA LENGUA	20/07 LA SOLIDARIDAD	27/07 EL JAZZ
03/08 LOS JÓVENES	10/08 LA IDENTIDAD NACIONAL	17/08 EL TRABAJO	24/08 LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS	31/08 LA VIOLENCIA

JUEVES A LAS 19 / HASTA EL 31 DE AGOSTO Auditorio Jorge Luis Borges. Biblioteca Nacional Agüero 2502. Ciudad de Buenos Aires	GRATIS Y PARA TODOS SE OTORGAN CERTIFICADOS CON LA ASISTENCIA AL 70% DE LAS CHARLAS. Inscripción en www.cultura.gov.ar
--	--



Sobre padres abusadores

POR MONICA LAURA CREUS URETA

Desde hace ya demasiados años, asistimos en silencio a la co-construcción de un mito teórico. Un invento generado para asistir a padres separados de sus hij@s en divorcios controvertidos en los cuales el padre era acusado de abusar de sus hij@s: el llamado “síndrome de alienación parental” (SAP). Gardner, y sus libros editados por él mismo, ha generado que muchos psicólogos en lugar de decir lisa y llanamente que se trata de un síndrome inexistente de una enfermedad inexistente, se hayan dedicado a escribir libros, dar conferencias construyendo, sin quererlo con sus réplicas, el mismo mito. Otr@s profesionales sin duda menos escrupulos@s han sostenido en juicios, en trabajos, en los medios la “veracidad” irrefutable del SAP, no pudiendo desconocer que no responde a ninguna verdad científica comprobable y, lo que es peor, que contradice todo lo que hasta hoy sabemos acerca de la psicología y la psiquiatría infantil. El SAP viene siendo usado para permitir las absoluciones de abusadores de niñ@s, proyectos de revinculación de abusadores con sus hij@s, creación de instituciones que nuclean a padres abusadores y se encargan de difundirlo como si fuera una verdad científica. El silencio de instituciones que agrupan profesionales de la salud mental, no tomando posición ante esta aberración pseudocientífica, ha permitido que se “produzcan” trabajos en uno y otro sentido. Mientras cientos de niñ@s son abusad@s y victimiz@dos una y otra vez. El abuso sexual infantil nos enfrenta con lo real de una manera insoportable. Nuestra condición de neuróticos hace que no sólo nos resulte inadmisibile sino también impensable. Como me enseñara mi querida Isabel Monzón, el pecado de la buena gente es no ver el mal. Seguramente, de no ser profesionales, nuestra primera reacción será: esto no puede ser posible, esta criatura está inventando, cómo esta persona tan correcta puede ser capaz... Como profesionales no desconocemos la perversión y bien sabemos que es casi imposible que un niñ@ invente un abuso sexual donde no lo hubo, que madres y padres no tienen la capacidad de “alienar” a sus hij@s sin que esto se haga evidente. Los testimonios de los niñ@s abusad@s, victimizados una y otra vez por pericias, no les resultan a los jueces creíbles, en muchos casos ignoran todo lo relativo a la psicología infantil, creen que l@s niñ@s mienten, que fabulan. Debería ser nuestra obligación como profesionales de la salud mental contribuir a su formación destruyendo mitos, sosteniendo con compromiso lo que las teorías nos han enseñado, no admitiendo que se siga propagando una falsa “teoría”, un falso síndrome de una enfermedad inexistente. Por eso les solicitamos que institucionalmente hagan pública su posición ante el SAP.

* Psicoanalista. Campaña “Así No”. Adhesiones en asino@fibertel.com.ar

EN LA TELE COMO

MEDIOS Oreiro le pega a Arana, Arana se la devuelve y la magia televisiva –escudada en el “es sólo una comedia”– convierte la violencia de género en ese axioma tan viejo como peligroso que nombra los golpes como pasión. Mientras la pantalla se calienta, guionistas y especialistas opinan sobre los límites (no tan virtuales) de la ficción y las imágenes (no tan inocentes) de una violencia que, en la vida real, se cobra vidas de mujeres.

POR LUCIANA PEKER

Te amo.” ¡Pa! (ella a él). (Silencio.) ¡Pa! (él a ella). Y ahí nomás de recibir el golpe de su amado, después de la bofetada precisa de su hombre, ella le salta encima y comienza a besarlo locamente. Y él acompaña la propuesta, qué va, no se iba a quedar afuera después de haber soportado tanto golpe. “Así cerró anoche *Sos mi vida*. Todo una ternura, no digan”, calificó –glup– la sección televisión de *Clarín.com* la escena de amor y violencia, emitida el 23 de mayo en Canal 13, entre la Monita y Martín, los personajes de Natalia Oreiro y Facundo Arana en la novela más exitosa del año. “Los protagonistas de *Sos mi vida*, Natalia Oreiro y Facundo Arana, tuvieron una noche a pura trompada. Se aman, claro”, explicaba la versión digital en la nota que invitaba a ser leída bajo el título “Pegame y llamame amor: bofetadas que, en el fondo, son de cariño...”, publicada en la web el 24 de mayo. ¿Hay bofetadas que, en el fondo, son de cariño?

“Mostrar ligeramente escenas de violencia en una relación de pareja es nocivo tanto para la mujer que se encuentra en situación de violencia como para el imaginario social, porque refuerza las creencias falsas sobre la violencia de género y se constituye en un grave obstáculo a la hora de abordar esta problemática”, sentencia Susana Cisneros, abogada y co-autora del libro *Femicidio e impunidad*. La lógica de la novela –y de los comentarios periodísticos posteriores– nace de uno de los prejuicios más asentados sobre la violencia de género: que hay golpes por amor y, sobre todo, por pasión. Pasión para enojarse y pasión para reconciliarse, casi como un círculo que calienta la pareja, y también la pantalla.

Lo de la pantalla es seguro: en tiempos en que el rating manda y la televisión cronometra la fidelidad del público minuto a minuto, el capítulo de primero-te-pego-y-después-te-beso tuvo 30.5 puntos de rating, la cifra más alta del día, por encima de *Montecristo* y *Show-Match*. Tal vez por eso el recurso de los cachetazos no fue una escena aislada sino un efecto reiterado. Cinco días después de bofetearse con la Monita, Martín –desencontrado con su verdadero amor– le cuenta al novio oficial de ella, el Quique (Carlos Belloso), que la vio con otro: un tercer candidato en discordia.

–Le tenés que poner límites –aconseja Martín.

–A los bifés, pa, pa, pa –sonoriza el Quique.

–No, sin golpes, con la Monita no... –amortigua Martín.

–Sí, porque me la devuelve –se ataja el Quique.

–Le tenés que demostrar quién lleva los pantalones –repunta Martín.

El Quique hace caso. Y le grita a la Monita:

–¡Basta de hacerme el cornudo! Si no entendés por las buenas vas a entender por las malas –amenaza sacándose el cinturón.

El 6 de junio el bifegate sigue. Aunque esta vez Quique no le quiere pegar a la Monita, sino a su mamá, que está desaparecida y –según le cuenta un policía– estu-

vo haciendo exhibiciones obscenas en la calle. “Le voy a dar unos bifés, pa, pa, pa”, vuelve a ejemplificar el novio bizarro.

VIOLENCIA DE NOVELA

Si los golpes, las amenazas, los hombres que creen salvar los noviazgos a las trompadas o los prejuicios sobre la violencia como motor del amor existen en la calle, ¿por qué no deberían mostrarse por televisión? En realidad, lo llamativo no es que las novelas o unitarios reflejen la violencia como un problema social –por ejemplo, en *Montecristo* se muestra la apropiación de bebés en la dictadura y no es una apología de la represión–, sino que *Sos mi vida* es una comedia muy liviana, con dos héroes queridos y románticos, en donde no se señala un drama, sino que se juega –¿se aliviana la violencia?– con los cachetazos entre enamorados.

Para algunos, el tono de comedia (muy alejado de la denuncia, la polémica o la reflexión) es, justamente, el que responsabiliza a la tira de naturalizar la violencia. Para otros, en cambio, la liviandad exculpa a la telenovela de tener que dar lecciones de vida. “Si sos políticamente correcto no podés contar nada. Sheakespeare no era políticamente correcto”, enmarca Nora Mazzioti, investigadora de géneros audiovisuales, coordinadora de la carrera de guionistas del ISER y autora del libro *Telenovelas: industrias y prácticas sociales* (de próxima aparición). Ella defiende la libertad de la ficción: “La violencia familiar es terrible y jodidísima y un tema en el que la sociedad mira para el costado. Pero no hay que ser tan puristas, ni echarle la culpa de todo a la televisión. Además, una comedia es por definición la guerra de los sexos y en *Sos mi vida* todo es juego y morisquetas. Hay un pacto con el espectador de que las situaciones son chistes”. En el mismo sentido, aun subiendo la apuesta, opina el guionista José Montero: “El maestro de dramaturgos Mauricio Kartun dice que la comedia se desliza 15 centímetros por encima de la realidad, y creo que las escenas erótico-boxísticas de *Sos mi vida* hay que interpretarlas en ese marco. En la comedia, la agresión física es un recurso más para hacer reír, y no creo que traiga consecuencias sociales de imitación. El ejemplo que

KINESIOLOGIA

Masajes para:

- contracturas
- stress
- celulitis

Tel.: 4361-2082

Lic. Eva Rearte

Psicóloga

Violencia Familiar Maltrato Infantil

Turnos al
15 5456-7003

LIC. LAURA YANKILLEVICH

Psicóloga clínica

Miedos

Trastornos de ansiedad

Crisis de angustia

Nuevos teléfonos:
4433-5259 / 4433-5237

Para estar bien de los pies a la cabeza

- | Flores de Bach
- | Cartas natales
- | Reflexología

Lic. Liliana Gamerman
4671-8597



EN EL MUNDO

voy a dar es burdo, pero generaciones de argentinos nos criamos viendo *Los tres chiflados* y nunca hubo una epidemia de piquetes de ojos”.

Pero hay miradas distintas que pretenden una mayor responsabilidad en los contenidos televisivos. “Este tipo de escenas entre dos ‘más buenos que el Quacker’ podrían legitimar los argumentos que sustentan la violencia doméstica en la vida real”, sugiere una guionista de televisión que prefiere no dar su nombre. Ella apuesta a que la letra que sale de la pantalla chica pueda generar algo más que rating: “Vos estás viendo de afuera la vida de un grupo de gente que terminás queriendo. Ahí existe una posibilidad de ‘enseñar’, aunque tampoco creo que la ficción tenga que bajar línea, para nada”. Más tajante es Cisneros, que critica: “Las telenovelas influyen significativamente en naturalizar la violencia de género. No es saludable mostrar que los golpes son la antesala de una reconciliación en una relación de pareja porque la violencia real es un ciclo que consta de tres etapas: 1) la acumulación de tensiones, 2) la escalada de violencia y 3) la manipulación afectiva o etapa de aparente reconciliación, que es un momento de gran confusión en las mujeres porque no entienden que la persona que las golpeó se muestre de una manera tan distinta ahora”. Y la televisión no tiene que aumentar esa legitimación”.

Pero la fogosidad después de la ferocidad no es el único prejuicio destapado por los efectos de la novela. “Facundo Arana y Natalia Oreiro, los protagonistas de *Sos mi vida*, anduvieron a los bifés. Sorprendente, al menos desde la apariencia, porque uno jamás diría que se fueran a pegar así, que en esa pareja

se compite a ver cuál de los dos tiene más cara de bueno. Después de todo, que a una mujer le levante la mano un Arnaldo André no es tan raro: la cara lo acompaña. Ni qué hablar de una Luisa Kuliok, otra que cuando se enoja sí que mete miedo en serio. Ahora, que un Arana entre a fajar a su chica... como que descoloca”, describió la nota de *Clarín.com*, que se podría usar como un manual para entender por qué algunos prejuicios como “los golpeadores tienen cara de golpeadores y los hombres con cara de buenos no pueden ser golpeadores” siguen vivitos y generando silencio e impunidad alrededor de las mujeres golpeadas.

También es verdad que los golpes en las novelas no son tan habituales como chica pobre-chico rico o chica-pobre-es-hija-de-padre-rico, pero tampoco son excepcionales. “¡Qué fuerte!, ¡cuántos recuerdos!: parecían Arnaldo André y Luisa Kuliok en *Amo y señor*. Qué fuerte se nos vino este recuerdo y qué fuerte se pegaron ellos. Es que, desde la telenovela de antaño, no hubo quien se haya sopapeado tan bien como aquellos dos”, exaltó la crónica televisiva.

Por suerte —aunque mejor no dar ideas— estamos todavía lejos del Martín Fierro al mejor sopapo. Sin embargo, en ese imán de historias de amor y desamor, en el que necesariamente tiene que haber encuentros y desencuentros, que se llama telenovela, hubo amos y señores y hubo mujeres que lloraban con lágrimas negras cargadas de rimmel y ahora hay —es un cambio— mujeres que boxean. Sin embargo, algo sigue latente: una mano que se levanta sin levantar revuelo.

Cuando ella asume los rituales de él

POR JORGE GARAVENTA *

No creo que algunos estereotipos transmitidos por la televisión puedan ejercer influencia en el televidente, sobre todo si son burdos y evidentes. Sin embargo, es más preocupante y nocivo lo que no está subrayado, como aquellas situaciones de violencia simbólica y sometimiento hacia la mujer que son como el “decorado” de las telenovelas, y se beben casi sin advertirlo por parte del espectador. La televisión muestra los mitos, fantasías y estereotipos de la concepción patriarcal que domina la sociedad. “Lo que se desarregla en el día se arregla en la cama” o “se matan en la vida pero después se matan en la cama” son algunas de las fantasías sociales que toleran la violencia conyugal. La pasión es uno de los tantos disfraces de la violencia masculina.

Lo nocivo es que la televisión muestra lo que ocurre en muchas relaciones desde tiempos inmemoriales pero con una situación atípica: la violencia cruzada en las parejas. Incluso muchos casos de parejas jóvenes violentas, que están apareciendo con mayor asiduidad, están compuestas por mujeres que ejercen violencia defensiva luego de una agresión física. Pero la realidad demuestra que sigue siendo abrumadoramente mayor el porcentaje de mujeres golpeadas por sus parejas (98 por ciento) que el de hombres golpeados (2 por ciento).

Además, aun cuando el personaje es el de una boxeadora, en realidad, la telenovela no muestra violencia femenina sino violencia masculina con rituales masculinos y gestos masculinos ejercida por una mujer. Sin embargo, en este caso, es novedad porque la chica pega, si solamente pegara el hombre no sería noticia porque sería “repudiable” pero “natural”.

* Licenciado en psicología y especialista en violencia de género y abuso y maltrato contra la niñez.

18 de Junio * DIA DEL PADRE

Programa
Day Spa

VINOTERAPIA - Opción 1:

- ♦ TRATAMIENTO FACIAL ANTIOXIDANTE CON MÁSCARA HIDRATANTE DE VINO
- ♦ HIDROTERAPIA CON ESPUMA Y SALES RELAJANTES
- ♦ MASAJE CAPILAR CON DIGITOPRESION
- ♦ REFLEXOLOGIA (MASAJES EN LOS PIES)
- ♦ MASAJE ARMONIZADOR A BASE DE CREMAS CON EXTRACTOS DE VINO.
- ♦ INFUSION DE TE VERDE EN SALA DE RELAX
- ♦ CUELLO DESCONTRACTURANTE TERMICO CON AROMATERAPIA.

Duración aprox.: 3.00 hs **\$ 150.-***

Con la opción 2, podés agregar:

- ♦ EXFOLIACION CORPORAL ♦ MASCARA ENVOLVENTE DE VINO

Duración aprox.: 4.00 hs **\$ 180.-***



* Promoción válida para todo el mes de Junio

San Martín 645 • Tel: 4311-9191 - int. 401
email: spa@leparc.com • www.leparc.com



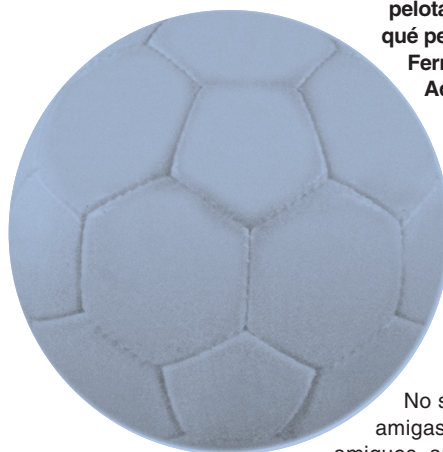
DA PARA TODO



Quizá para las que recién se lanzan al abordaje del crochet, lo más recomendable sea tejer en primera instancia una agarradera cuadrada, debidamente festoneada y con una cadenita simple para colgarla (los colores pueden hacer juego con el vestido del detergente). Por supuesto que si hay un perro de raza en la casa, nada más indica que un elegante moñito mariposa en su cuello. Y si usted o sus amigas son de lágrima fácil o de resfrios frecuentes y consumen pañuelos de papel tisú, pueden ponerse ya mismo a realizar varios coquetos cubrecajas: el del Día de San Valentín, blanco con corazoncitos rojos; el otoñal, en ocre y marrones, el de verano, con dos mariposas posadas en la parte de arriba. Y sucesivamente, siguiendo el curso del almanaque...



¿Recordáis, amiguitas/es/os/otes aquel bello, enigmático e inspirador slogan de evento futbolero transmitido en AM: “Pelotas chicas, pelotas grandes, qué pelotas las de Fernández”? Adivinen.



Oportunidad 1: El tumulto. Vaya a saber por qué razón el ánimo gregario convoca a grupos enteros a arremolinarse en el mismo sillón. ¡Albricias! Es el momento de situarse frente a ese/sa sujeta/to/te de deseo para echar mano a todas esas partes de la atención frente a la pantalla descuida. Amén de dejarse abra-
apachurrar y refregar si es que los muchachos regalan un gol de en tanto. Consejo extra: invite a su casa y suba la calefacción, para menteros es mejor que la concurrencia ande suelta de ropa.

Oportunidad 3: El aislamiento. A Ud. que es de las/los/les mío/a/s, a Ud. que le gusta tocarse por mucho que ya le hayan toqueteado, a Ud. que sabe innovar las técnicas consigomismo/a/e, a Ud. que no se detiene ni siquiera cuando se nota que en esa silla está haciendo algo más que acomodarse, ¡éste es su momento! Podrá Ud. pasarse las banderas por las partes, las cornetas por donde guste y los dedos por donde ya sabe sin miedo ni pudor, ¡nadie estará mirando mientras dure el partido! **Consejo extra:** esta oportunidad es altamente frustrante para exhibicionistas; en ese caso, anime el entretempo.

Oportunidad 4: El consuelo. ¿Cuántas relaciones han empezado de este modo? ¿Cuántos amantes se han descubierto gracias al secado de una lágrima? ¿Quién no ha decidido alguna vez ahogar sus penas antes de que éstas la/lo/le ahoguen a una/no/ne, eh? Mire bien a quién va a consolar en caso de ser necesario, manténgase cerca, si alguien más tuvo la misma idea ¡inclúidle! No hay goce sin generosidad ni triángulo o grupo que dure cuatro años. **Riesgo extra:** en casos de pena máxima ocasionada por Mundial, Ud. puede notar que quien Ud. había detectado como amante apetecible es en realidad un/a/e zángano/(mmmm) que no deja de evocar tiempos mejores. Cuestión de saber elegir.

CONSEJOS DE MARU BON BOM

Nuestros especialistas te brindan un completo asesoramiento médico.

Depi System. Depilación láser que elimina el vello de cualquier grosor.

Vascular System. Resuelve várices, arañas y angiomas.

Cirugías estéticas con y sin láser.

Skin System. Láser y luz pulsada IPL para remoción de tatuajes, manchas y finas arrugas. Tratamientos con toxina botulínica, peeling, microdermoabrasión y rellenos estéticos. **Thermage:** el lifting no quirúrgico.

Mesoterapia. Tratamientos para celulitis, adiposidad y caída del cabello.

Tratamientos ambulatorios. Solicitar turnos y una prueba sin cargo.

Nueva Sede Zona Norte: Paraná 3818 -Olivos- 4717-0897 4836-2571
José E. Uriburu 1471 - Capital - 0-800-777-LASER (52737) - 4805-5151.
www.lasermedsa.com.ar - info@lasermedsa.com.ar

Laserméd
Máxima Tecnología Médica en Estética